

VI Jornada de Cátedra de Psicología
de la Familia y de las Instituciones

FAMILIA, UNIVERSIDAD Y SOLIDARIDAD

**6 DE JUNIO
9.00 A 12.30HS**

FACULTAD DE PSICOLOGIA Y PSICOPEDAGOGÍA
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA





Pontificia Universidad Católica Argentina
“Santa María de los Buenos Aires”

FACULTAD DE PSICOLOGIA Y PSICOPEDAGOGÍA
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA

ACTA de la Jornada de Extensión Universitaria:

VI Jornada de Cátedra de Psicología de la Familia y de las Instituciones

Familia y Solidaridad

Julieta Marmo y Analía Verónica Losada

Jueves 6 de junio de 2019

Justificación

La familia ha sido y lo continúa siendo la institución más eficaz y exitosa del hombre. Se constituye como un laboratorio para el desarrollo y fortalecimiento de sus miembros. La familia ha sufrido cambios a lo largo de su historia, pero sin perder vigencia en un proceso de actualización permanente de las necesidades de sus integrantes y su relación con el medio.

La vitalidad de los grupos primarios alude al intercambio social, a la adaptación al cambio y a la nutrición emocional de los seres que los conforman. Este siglo postula una velocidad imperiosa, una inmediatez donde esta modernidad presenta a las familias una necesidad de sustento afectivo a sus integrantes. La familia se exhibe, entonces como la institución más relevante para el hombre, de la cual no se ha encontrado reemplazo.

La conducta prosocial alude a todo comportamiento que se lleva adelante en beneficio de los otros con independencia de que revierta en el propio beneficio.

La conducta prosocial reviste de particular importancia porque permite potenciar desde edades tempranas conductas como la solidaridad, tolerancia, cooperación y ayuda.

La solidaridad posibilita prevenir comportamientos violentos, xenófobos o agresivos, entre otros. La solidaridad nutre las relaciones sociales y permite el crecimiento, fortalecimiento y desarrollo humano.

Objetivos

Postular a la Familia como institución vigente e irremplazable y el despliegue de sus recursos en el marco de la solidaridad y las conductas prosociales.

Ejes temáticos

La Jornada ha tenido como ejes temáticos Familias y Solidaridad y Conductas Prosociales.

Programa

9 a 9,15	Acreditación	
9,15	Palabras de apertura	A cargo de la Directora de la Carrera de Psicología y Psicopedagogía Dra. Maria Cristina Lamas.
9.30 – 10.15	1º Mesa	Coordinadora: Dra. Analía Verónica Losada Disertante: Lic. Juan Cruz Hermida CV Resumido: Lic. en Ciencias Políticas con especialización en Relaciones Internacionales UNIVERSIDAD CATOLICA ARGENTINA. Director de Gestión Institucional del Observatorio de la Deuda Social Argentina Universidad Católica Argentina Coordinador General de la Coordinación de Compromiso Social y Extensión Universidad Católica Argentina Consultor en temas educativos en la Gerencia Operativa de Currículum, referente a la reforma de la nueva escuela secundaria y a la actualización de los planes de formación docente en Dirección General de

		Planeamiento e Innovación Educativo. Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires Asesor en Red de Apoyo al Trabajo Popular Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) Asesor en temas de política exterior Argentina – Brasil Dirección General de América del Sur - Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto Título: <i>Las villas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y sus familias</i> Se abordará la conformación social de las villas de la ciudad de Buenos Aires, el proceso de integración urbana y social llevado adelante desde el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. La importancia de conocer al otro. Procesos de vinculación entre la universidad y vecinos de las villas.
10.15 – 11	Café e intercambio social.	
11 – 12,30	2º Mesa	Coordinadora: Esp. Julieta Marmo Exposiciones de trabajos solidarios a cargo de los alumnos de la materia de la Comisión 2 A
12,30	Cierre de la Jornada a cargo de Julieta Marmo y Analía Losada Entrega de certificados.	

Conferencia:

Familia, Universidad y Solidaridad

Autor: Juan Cruz Hermida

La conferencia giró en torno al contexto Internacional con los Objetivos de Desarrollo Sostenible para Agenda 2030, situación de Argentina en cuanto a pobreza multidimensional, la Pontificia Universidad Católica Argentina y su compromiso social formativo y reflexiones finales. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), también conocidos como Objetivos Mundiales, son un llamado universal a la adopción de medidas para poner fin a la pobreza, proteger el planeta y garantizar que todas las personas gocen de paz y prosperidad. Cada objetivo se propone cumplir ciertas metas. Los ODS conllevan un espíritu de colaboración y pragmatismo para elegir las mejores opciones con el fin de mejorar la vida, de manera sostenible, para las generaciones futuras. La Universidad desarrolla actividades de extensión asumiendo su responsabilidad con toda la comunidad, especialmente con las personas más frágiles. La universidad lleva adelante en sus diferentes sedes proyectos en orden a promover una ciudadanía más responsable y comprometida en la búsqueda del bien común.

Hermida (2019) destacó que las vías de implementación se constituyen como:

- ▶ Promoción de la atención integral en la salud de las madres y su familia.
- ▶ Capacitación en temas de mediación y asesoramiento jurídico.
- ▶ Abordaje de la problemática de la seguridad alimentaria y nutricional en los hogares.
- ▶ Espacio de recreación y aprendizaje para niños.

- ▶ Promoción y acompañamiento educativo para universitarios.
- ▶ Capacitación para la búsqueda y el acceso al empleo.

Ponencias:

1. Expositores: Felicitas Sanguinetti, Sofía Pino Ammassari, Valentina Durand Moissoglou Mavromatis, Francesca Bonamico Fortunati, Luana Rosetti Mota, Clara Cornejo, Belén Raggio.

Análisis y Articulación teórica Caso M.

Apego

M. desarrolla un *apego seguro* con su madre. Ella fue para él un sosten emocional que le mostró afecto y cariño, lo aceptaba y fue accesible y sensible al brindarle contención. Si bien pudimos observar dificultad al afrontar la separación con ella, no encontramos disfuncionalidades con respecto a su relación. En el caso de su padre, inferimos una influencia rotundamente negativa que careció de sensibilidad, conllevó ausencia, y tuvo formas inadecuadas de maltrato. Dada ésta situación, su madre tuvo que cargar con la responsabilidad de los dos roles parentales, pero gracias al buen vínculo con su madre, M. tuvo un desarrollo emocional y cognitivo “sano”, estuvo dispuesto a enfrentarse al mundo y pudo vincularse cariñosamente con otros individuos.

Estilo parental

Creció con un estilo parental *negligente* ya que su padre no imponía límites y tampoco proporcionaba afecto. Era alcohólico, volvía a la casa borracho y se ponía agresivo, generando situaciones de tensión y miedo en la familia. Sólo se concentraba en las tensiones de su propia vida y no le quedaba tiempo para sus hijos. Ejercía poco control, escasas exigencias de madurez y poca comunicación o afecto. Al tener poca comunicación con él, recurría al padre de un amigo para contar sus problemas, miedos e incertidumbres. Por lo tanto, su propio padre representaba una figura paterna indiferente, y como carecía de control y afecto, afectó fuertemente en sus conductas.

Tipos de crisis

Crisis vital: El envejecimiento y muerte de la madre. Involucra a todos los miembros de la familia, es universal y real, parte de causas intrínsecas y extrínsecas.

Crisis estructurales: Su padre era alcohólico, su madre tuvo depresión, M. padece obesidad, su hermano es alcohólico, su hermana es esquizofrénica. Estas crisis consisten en tensiones permanentes, donde no hay problemas, sino que se construye, todo el tiempo la familia padece estas situaciones, es la crisis más grave y sus causas son intrínsecas y extrínsecas.

Crisis terapéutica: Cuando comienza una terapia y trabaja situaciones del pasado, incluyendo desprenderse de la madre.

Crisis accidentales: La guerra de las Malvinas y la vacuna que le aplicaron mal a M. y le produjo una infección general grave. Estas crisis fueron temporales, reales y sus causas son extrínsecas.

Institución

La vida institucional de M. comienza con la *escuela* a la que él asiste y sigue con el secundario, el cual él abandona. A los 18 años forma parte del servicio militar obligatorio. Una vez que vuelve a vivir con su familia, pasa por distintos trabajos, como ser portero, trabaja en una fábrica y también en un colegio. Todas estas instituciones por las que pasó M. lo formaron con normas y creencias que él luego fue haciendo propias y las cuales lo ayudaron a desarrollarse como persona. Las instituciones en general tienen este propósito, un orden social a través del establecimiento de normas y creencias, logrando también una determinación de la conducta de las personas o grupos.

Estructura familiar y axiomas de la comunicación

La familia es un sistema abierto que abarca tres subsistemas: el conyugal, el parental, y el fraterno. Estos tres subsistemas se comunican y se puede ver como esta comunicación puede tener aspectos simétricos y asimétricos. Cada subsistema de la familia posee funciones específicas y demandas puntuales para cada uno de los integrantes, los cuales, al no cumplirse, producen conflictos en la familia debido a que se considera a ésta como un sistema abierto con la propiedad de que el conflicto que atraviesa un miembro afecta a todo el resto. Se espera que el subsistema conyugal mantenga una comunicación simétrica, con cuidado y asistencia mutua entre la pareja, que el subsistema parental mantenga una comunicación asimétrica, en la que los padres protegen y cuidan a los hijos mientras que estos crecen y se desarrollan, y que el subsistema fraterno mantenga una comunicación simétrica, de expectativas similares, aunque variando según la edad.

En cuanto a la comunicación entre cada subsistema de la familia de M., podemos inferir que, respecto a los padres entre sí, no había una relación simétrica, de cuidado por igual de ambos lados, sino que la madre se ocupaba más de él y al mismo tiempo cumplía con todo lo que él le pedía, creando así una *relación asimétrica* entre ambos. Respecto al subsistema parental, la madre sí mantuvo una relación simétrica con los hijos, ya que ella los protegía y cuidaba de tal modo que ellos pudieran desarrollarse, dentro de lo posible, de manera esperable, mientras que el padre no tenía este tipo de comunicación ya que no se preocupaba tanto por ellos afectando de manera negativa a su desarrollo. Y en cuanto al subsistema fraterno, también la comunicación no era simétrica como es esperado, sino que asimétrica, ya que M. cumplía mucho más con lo que se esperaba de él que sus hermanos, él es quien actualmente se ocupa de reunirlos, de cuidarlos y fue quien se encargó hasta último momento del cuidado de su madre.

Ciclo Vital Familiar

M. como hijo vivió en una familia nuclear, multideterminada por un contexto, espacio y tiempo, conformada por su padre y madre en pareja, y junto con sus dos hermanos. Atravesaron situaciones muy difíciles que condicionaron el desarrollo de cada uno de los miembros de diversas maneras. La madre sufrió de depresión, su padre y hermano de alcoholismo, su hermana de esquizofrenia y M. de obesidad. A pesar de todo lo sucedido, el padre y la madre siguieron en pareja hasta fallecer.

Hoy en día, M. se encuentra en pareja y convive de a ratos con su novia y los hijos de ella, sin embargo, sigue manteniendo relación con sus hermanos y sobrina a pesar de las diferencias.

Genograma Familiar:

Un genograma es un instrumento técnico que, a través de una representación gráfica, permite captar y registrar la información de los miembros de una familia así como las relaciones entre ellos. Podríamos llamarlo el “diseño de un árbol ramificado que permite conocer en forma gráfica la constelación familiar multigeneracional que permite

rapidamente conocer los patrones y la constitucion de la familia”, describiendo sus integrantes, sus realciones y la informacion pertinente de cada uno de ellos. En el tambien encontramos modelos de relaciones, en repeticion de sintomas o incluso en temas mas simples como la continuidad de profesiones por ejemplo.

2. Expositores:

Nicolas Baritti, Josefina Barranus, Josefina Juárez, Denise Prieu, María Ripoll y Josefina Zucchini.

Vinculos en L. e hija

Crisis y familia

En la entrevista, L., cuenta como a los 3 meses de haberse conocido con su pareja, ella queda embarazada. Y a los 5 meses de gestación, lo pierde a él en un accidente fatal “Él trabajaba en el mantenimiento de una cancha de golf, un día estaba con un tractor cortando el pasto cerca de una laguna, este tractor se da vuelta y cae sobre él y luego en la laguna, murió al instante. Falleció a los 26 años, yo tenía en ese momento 32 años”.

Luego de la terrible perdida, a las 2 semanas, a ella la despidieron de su trabajo y cuenta: “...me quedé sin nada, embarazada y con una depresión profunda...”. Estas dos situaciones las podemos relacionar con lo que sería una crisis accidental, ya que este tipo de crisis son desgracias inesperadas, aluden a la tensión de carácter manifiesta, aislada y real. Pittman describe a este tipo de crisis familiares como encuentros humillantes con el destino, vaciamiento de narcisismo y sensación de ser tratado muy mal por la vida (En Losada y Marmo, 2017: 107). Otra crisis, que pudo relacionarse en la entrevista, fue cuando L. cuenta cómo estaba conformada la familia de su pareja y ella cuenta que el padre de él era alcohólico. Esto sería una crisis estructural porque se trata de grupos familiares que arrastran cronicidad en sus problemáticas y que no han logrado una resolución alguna de sus cuestiones (Losada y Marmo, 2017: 109, 110).

L. explica cómo fue una crisis para ella que haya nacido su hija, ya que no sabía nada sobre cómo ser mamá. Entonces, aquí se puede ver una crisis de cuidado porque necesitaba el cuidado de su mamá siendo esto de carácter vital para el desarrollo de su hija. L. fue superando esta crisis poco a poco: “...desde ese momento estuve un año sin trabajar para dedicarme a mi hija y a sanar...”.

Estilos parentales:

A través de la entrevista realizada, podemos sacar ciertas relaciones con lo que vimos respecto a estilos parentales.

Luego de que nosotros preguntáramos, a L., “¿Cómo era la dinámica familiar cuando la hija era pequeña?”, respondió “No lo recuerdo, en el momento tomaba las decisiones de qué hacer con mi hija, no es que tenía una dinámica determinada (...) fui buena y mala madre, pero peleé toda mi vida para que mi hija tenga todo”. Tras esta respuesta dada por la madre, podemos relacionarlo con que los padres generalmente, con hijos de entre cinco y ocho años, no tienen un estilo parental determinado; sino que este va desarrollándose a lo largo de los años a la par del crecimiento del niño. A su vez, podemos inferir, que si bien reconoce no haber sido siempre buena madre no mostró desinterés por la vida de su hija, podríamos decir que en ningún momento desarrolló, por lo menos con intención, un estilo parental indiferente. Este estilo parental, se caracteriza por la muestra de desinterés por parte de los padres hacia los hijos, estos no son ni exigentes ni receptivos y los niveles de comunicación y afecto son muy bajos (Losada y Marmo, 2017: 166).

A continuación, proseguimos con la entrevista y tras preguntar, tanto a L como a su hija, sobre la relación familiar que tienen entre ellas, ambas mostraron expresar con honestidad y una sonrisa en la cara su respuesta. Actualmente, dicen no pasar mucho tiempo juntas:

L. : “...somos muy independientes, cuando estamos en casa cada una está en su habitación yo trabajando y ella estudiando, no somos muy “pegotes...”

A su vez la hija también mencionó que pasan poco tiempo juntas, sin embargo, respondió “La relación con mi mamá es muy buena, siempre nos contamos todo y si tengo algún problema nunca dudo en decirle a ella, es mi mejor amiga y tengo absoluta confianza con ella.”

Al realizar la entrevista, ambas estaban de acuerdo con que son muy buenas compañeras y que “...siempre se cuentan todo, bueno casi todo...”

En relación con lo mencionado anteriormente, podemos observar a partir de la relación que hoy en día tienen una con la otra y tras la expresión repetitiva de la madre “...siempre la crío libremente...” “...soy de vivir mi vida libremente...”, que la madre desarrolló un estilo parental democrático. Este estilo de crianza se caracteriza por un alto nivel de comunicación, afecto, exigencias de madurez y control pero teniendo en cuenta las necesidades y sentimientos de los hijos, siendo empáticos y flexibles. (Losada y Marmo, 2017: 166).

Esta modalidad es la más adecuada para el desarrollo de los hijos, y promueve las habilidades comunicacionales y sociales. Son responsables e independientes.

Resiliencia:

La Resiliencia es la capacidad de los seres humanos que les permite sobreponerse a la adversidad y construir sobre ella (Losada, 2011)

En nuestro caso, la entrevistada, nos contó que, para poder sobrepasar el fallecimiento de su marido, ingresó en una facultad de EEUU en donde termina la carrera del traductorado y ella afirma que fue una escapatoria a ese terrible dolor que le causaba el fallecimiento, “Además, a las dos semanas de haber fallecido me despiden del trabajo, me quede sin nada, embarazada y con una depresión profunda”. Por otro lado, ella agrega que la hija “le salvó la vida”, que fue su rescate y su motivo para poder salir adelante de tal terrible hecho. Sobre la hija nos contó que durante un tiempo, esta se apoyaba en el fallecimiento del padre para justificar lo que le pasaba y eso se lo adjudicaba al fallecimiento con el padre (“No puedo decir lo mismo de mi hija algunas veces se angustia bastante cuando hablamos de su padre, tiene altibajos, más por no tener ningún recuerdo de él, le apena mucho no haberlo conocido, igualmente a veces yo le digo “No uses a tu papá como excusa para todo”, porque en su momento le iba mal en el colegio, lloraba por el padre, se peleaba con una amiga, lloraba por el padre, en un punto me cansé y le dije que no todos sus problemas son por la ausencia de su padre”) . Pero hubo un día en que la madre le hizo entrar en razón en que no todo se lo puede adjudicar al fallecimiento del padre y que se tenía que hacer cargo de lo que le pasaba. Y con el paso del tiempo, lo pudo superar, pero no sabe bien como.

La Resiliencia Familiar se constituye como el despliegue de los recursos de un grupo familiar para la recuperación de las circunstancias adversas que atraviesa la familia, o uno de sus integrantes en particular y recibe el apoyo y sostén del resto de los miembros (Losada, 2011).

La Resiliencia Familiar fue complicada debido a que la entrevistada se encontraba en EEUU y su familia en Argentina. Si bien recibía el apoyo y la sostenían, no estaban de forma presencial. La familia del fallecido no tenía la mejor relación con ella, ya que los padres de su pareja tenían conflictos dado que, el padre era alcohólico y ella se relacionaba más con los hermanos de él. Luego del fallecimiento del papá de su hija, la familia le propuso a la entrevistada volver a Argentina y que se quede acá, pero desistió ya que quería quedarse en EEUU. “No me quería volver a Argentina con mis padres

porque sabía que ellos no me iban a dejar pasar por el duelo, y yo quería pasarlo y sanarme de esa tragedia a mi manera”. En pocas palabras, en el caso de la entrevistada, podemos notar claramente la capacidad de resiliencia que esta tiene, incluso mencionado por ella en la entrevista “Creo que la resiliencia me caracteriza bastante...”. Esto se puede ver reflejado en cómo pudo llevar adecuadamente la crianza de su hija, superar la depresión, terminar sus estudios y el poder volver a establecer una pareja tras el fallecimiento de la anterior (con la cual actualmente no se encuentra emparejada, sin embargo, mantienen una buena relación dado a todo lo que vivieron juntos). A partir de esto mencionado, podemos notar ciertos indicadores de resiliencia en L. , carácter independiente, iniciativa y conducta preactiva, adecuado nivel de inteligencia, sentimiento de responsabilidad y compromiso hacia sí mismo y hacia los demás, y capacidad de resolución de problemas.

Axiomas de la comunicación:

A partir de lo observado y escuchado, en la entrevista realizada a la familia, pudimos relacionarlo con el primer axioma de la comunicación “la imposibilidad de no comunicarse”.

Nosotros, en la entrevista, pudimos notar que en la familia hay una buena comunicación, hay cariño y respeto entre los miembros. Se destacan ciertos puntos como, por ejemplo, que entre madre e hija la comunicación es primordial. Sin embargo, en la entrevista ambas mencionan que si bien en persona hablan todo “Con mi hija tengo una muy buena relación siempre nos contamos todo, o casi todo...” incluso cuando están peleadas la una con la otra “...ni una de las dos se puede ir a dormir peleadas así que siempre después de calmarnos, hablamos muy tranquilamente del problema para solucionarlo o entrar en un acuerdo.”, por las redes sociales la comunicación es mínima, se comunican únicamente por vía WhatsApp, con mensajes específicos y concisos. L. , afirma que la hija la tiene bloqueada en ciertas redes sociales, por ejemplo, en algunas funciones de Instagram “...ella me tiene bloqueada en todas las historias de Instagram.”. La relación con el primer axioma se encuentra en que, a pesar de que la hija tenga bloqueada a la madre en las redes, la comunicación no cesa. Incluso, el comportamiento de la hija ante la participación de la madre en las redes comunica cierto sentido como, por ejemplo, que no quiera que la madre vea ciertas cosas que hace. Esto se debe a que toda conducta es una comunicación. La conducta puede manifestarse en modos verbales, tonales, posturales y contextuales. A pesar de múltiples intentos no es posible no comunicarse. La actividad o la no actividad, la palabra o el silencio comunican y tienen valor de mensaje sobre el otro y sobre sí mismo (Losada y Marmo, 2017: 70).

Ciclo vital familiar:

Podemos encontrar una relación entre esta tópica y la entrevista, ya que, el ciclo vital es algo que acompaña a todas las familias. La entrevista abarca únicamente dos de los estadios del ciclo vital.

En primer lugar, nos encontramos con el inicio de la parentalidad, salteamos los estadios previos ya que L. nos relata poco de su vida conyugal por el pronto fallecimiento del padre de su hija. También puede comenzarse el ciclo vital familiar desde este momento, L. recibe a su hija con la mayor calidez brindando el mayor apoyo emocional y decidiendo firmemente acompañarla en su crecimiento de manera monoparental por el suceso previamente mencionado, a partir de este momento consideramos que ella le otorgara herramientas que la acompañaran a partir de los factores protectores y resilientes toda su vida (Losada y Marmo, 2017: 95). L. tuvo que enfrentarse a decisiones parentales tales como la elección del nombre o de la clínica donde iba a nacer su hija de manera individual, lejos del resto de su familia y manteniendo una relación lejana con la familia del padre de su hija.

Consideramos que cada día es una oportunidad para el descubrimiento y acompañar a su hija en su desarrollo es un aporte social, además de las sensaciones personales altamente satisfactorias al respecto. (Losada y Marmo, 2017: 97)

Los padres se ocupan, como adulto responsable, de un niño con el cual tiene una relación consanguínea o familiar para brindarle afecto, cuidado, límites, protección, transmisión de valores y normas, aportándole lo preciso para cubrir las necesidades primarias y secundarias, ya que el adulto cuenta con el conocimiento, las facilidades, las disposiciones y conductas lógicas y fiables para realizar la función parental.

A su vez, encontramos un segundo punto de encuentro con el estadio de parentalidad de hijos adolescentes. Los adolescentes disponen de su tiempo con mayor independencia y eso conlleva a que los padres tengan más tiempo solos (Losada y Marmo, 2017: 99). Tal y como dice L. en la entrevista "...cuando estamos en casa cada una está en su habitación, yo trabajando y ella estudiando, no somos muy pegote..." pero a su vez afirma que tienen una buena relación y siempre se cuentan todo. El crecimiento de los hijos y la madurez de los padres dan lugar a una familia que cambió y que debe modificar las pautas previas y acordar nuevas (Losada y Marmo, 2017: 100), en este caso L. explica que es egoísta con su tiempo y que pasa poco de él en su casa por lo que las normas de esta cambiaron en diferencia a cuando mi hija era una niña.

3. Expositores: Julián Rodrigo Ciardullo, Dolores Macarena Gligo, María Guadalupe Peña Critto y Micaela Perret.

Ciclo vital familiar, genograma familiar, estilos parentales y crisis en la familia de I.

"El ciclo vital familiar implica un transitar juntos, es decir, además de los procesos evolutivos inherentes a cada individuo con sus estadios propios como la infancia, adolescencia, adultez y vejez, como recorridos grupales de los sistemas familiares"(Losada y Marmo, 2017, pp. 85). La familia no es algo estable, a lo largo del tiempo se va desarrollando, y para que esto suceda tienen que ir atravesando una serie de etapas, donde habrá cada vez más desafíos y conquistas.

La familia de I. se encuentra en el estadio de "parentalidad de hijos adolescentes", ya que su hija más grande tiene 13 años, edad que se considera como adolescencia temprana (Griffa y Moreno, 2015), en la cual "el control parental familiar debe modificarse" Esta etapa suele extenderse hasta los 18 años, e implica que deben modificar las pautas previas y acordar nuevas, lo cual puede generar ciertas crisis. Igualmente, la entrevistada comentó que no tiene ningún tipo de problemas con su hija adolescente, que llevan una muy buena relación, y que es con la que más habla: "me pide un momento especial siempre solas, puede que con ella tenga capaz un vínculo un poco más cercano". El resto de sus hijos son menores a los 11 años, es decir que también forman parte de una "parentalidad en curso del sistema educativo". Losada y Marmo (2017) explican que esta etapa comienza a partir del ingreso del niño al sistema del nivel primario a los seis años, y se caracteriza porque el niño empieza a ser miembro de diferentes contextos sociales. Los padres aquí se empiezan a separar del niño, y éste mismo tiene la oportunidad de tener un aprendizaje mucho más amplio. Requiere, como cada etapa nueva, adaptación tanto del niño como de sus padres. En el caso de I, el primer jardín de infantes para una de sus hijas no resultó ser el apropiado; ella pudo darse cuenta y la cambió de colegio. Finalmente, "esta multiplicidad de aprendizajes da lugar al niño a encuentros y experiencias significativas saludables en la medida que los medios en los que se desenvuelve así lo posibiliten" (Losada y Marmo, 2017, pp. 99). Así podemos entender también que el niño en esta etapa no sólo puede ingresar a la escuela, sino a diferentes lugares donde cada vez más va a tener la capacidad de ir formando un aprendizaje fuera de la familia, como en los clubes de deportes o lugares

donde realicen actividades extracurriculares. Ella nos cuenta que “Los chicos hacen 3 actividades además de la escuela, lo que hace que no nos veamos tanto, porque hay que llevarlos de acá para allá” .

Genograma familiar

“El genograma familiar es un instrumento técnico que, a través de una representación gráfica, permite captar y registrar la información de los miembros de una familia, así como las relaciones entre ellos, por lo menos en 3 generaciones” (Losada y Marmo 2017, pp 55.)

Permite ir conociendo y entender la composición del sistema, y como las relaciones entre los distintos miembros, modifican y alteran el funcionamiento del mismo. Brinda una herramienta para que la persona pueda ver desde otra perspectiva su familia y comprenda de manera más amplia la misma.

Estilos parentales

En cuanto a los estilos parentales, estos son diferentes de acuerdo a cada familia y las características propias de cada hijo y de los progenitores. "Los estilos parentales se circunscriben a los grupos familiares, se desarrollan en su seno y son puestos en práctica en el subsistema parental por los progenitores con el fin de educar, influir y orientar a sus hijos para que puedan constituirse en relaciones sociales. (...) Se los denomina estilos ya que perduran en el tiempo y mantienen cierta estabilidad" (Losada-Marmo, 2017, 162). Pueden variar a lo largo de los años e incluso ser diferentes en distintos hijos. Los estilos parentales influyen en el funcionamiento familiar y en su calidad, así también como en el desarrollo de sus miembros, especialmente en el desarrollo de la personalidad de los hijos.

Losada y Marmo (2017) explican que Baumrind presento 3 estilos de crianza: autoritario, democrático y permisivo. Posteriormente, sumaría el negligente.

Llevando toda esta información a la entrevista de I, se podría decir que ella sostiene un estilo parental más bien democrático, ya que este se define como aquel que posee “altos niveles de comunicación, afecto, control y exigencias de madurez, (...) tienen en cuenta las necesidades y sentimientos de sus hijos, siendo así más empíricos y flexibles, (...) ponen límites los cuales orientan a sus hijos pero a su vez están dispuestos a escucharlos y llegar a un acuerdo mutuo" (Losada-Marmo, 2017, 165)

Al iniciar la entrevista y preguntar acerca de las relaciones dentro del sistema familiar, ella aclaró que no suele ser una madre que se acerca a preguntar para arrancar conversaciones, pero que considera que hay una buena comunicación en la familia ya que los hijos suelen contar sus cosas sin esperar a su pregunta. Contó también que "la hija más grande suele pedirle un momento" y que gracias a esto tiene una mayor afinidad con ella, "porque le pide". Sin embargo, aclaró que si cualquiera de sus hijos le pidiera también les daría un momento a ellos para hablar y escucharlos en lo que necesiten. Con esto nos muestra que existe una buena comunicación familiar, cada uno aportando según las características de su propia personalidad, y respetando los modos de los otros.

En cuanto al control, I. contó, al ser preguntada acerca de cómo se manejan los conflictos en la familia, que se guía a través de premios y castigos. Así, puso como ejemplo de un premio: "pagamos por cada libro que leen en vez de jugar a la computadora. Todos los libros tienen un precio diferente. Eso también puede generar

problemas igual porque ahora mis hijos están todo el día leyendo y negociando cuánta plata van a recibir de cada libro". Con esto se puede ver cómo les ponen límites a sus hijos hablando con ellos los términos de estos. Sin embargo, contó que ella suele olvidarse de las penitencias que pone, y que el que hace cumplir las reglas siempre es el marido, quien es además el que más escucha a sus hijos por lo que los castigos nunca son desmedidos, aunque siempre "algo que les duela, como sacarles la televisión o el postre".

En cuanto a las exigencias de madurez, vemos que claramente se respeta que cada uno de los hijos puedan vivir de acuerdo a la etapa de desarrollo en la que se encuentra. Esto se ve al hablar de la hija mayor, Milagros. La entrevistada nos contó que le permiten asistir a las fiestas que se organizan para los chicos de su edad, y que hablan con ella para saber qué es lo que hacen ahí y si "hay muchos apretando", para quedarse tranquilos como padres, y que ella les cuenta que sí los hay, pero que ella decide no hacerlo. Y así, la madre dijo que está tranquila permitiendo a su hija ir a las fiestas porque sabe que ella tiene la edad para hacerlo, y que se sigue guiando por las direcciones que ellos le enseñaron como padres de cómo obrar.

Por último, se tienen en cuenta las necesidades y sentimientos de cada hijo, como podemos ver en el cambio de colegio de la hija mayor cuando pasaba un mal momento en el jardín del barrio al que iban todos sus hermanos, y en el hijo menor, Nacho, el cual acude a tres apostolados distintos, además de sus actividades extracurriculares (rugby, tenis y taekwondo) y de su materia de Catequesis en su colegio (el cual es religioso), por el simple hecho de divertirse con los juegos que hacen allí (esto conlleva toda una logística, especialmente dentro de un sistema familiar con tantos hijos, los cuales todos tienen actividades extracurriculares fuera de la casa).

Crisis

"La crisis es un estado situacional en el que cambian las cosas de un sentido al otro. Es decir, la crisis es un punto de viraje en el que se produce una mejora o un empeoramiento." (Losada-Marmo, 2017,105).

A lo largo de la vida ocurren distintas crisis, de distintos tipos. Se entiende como crisis accidental a desgracias inesperadas, que aluden a una tensión manifiesta, real y específica, por lo cual es mucho más fácil identificarla y poder superar la crisis. "Asimismo, ayuda a esta situación que la tensión se presente como extrínseca, ya que no viene de ninguno de los miembros específicos de la familia" (Losada-Marmo, 2017, 107). Otro tipo de crisis es la crisis vital, las cuales responden al pasaje de una etapa evolutiva a otra, siendo así esperables en el sistema familiar. Existen también las crisis estructurales, las cuales se encuentran en grupos familiares que arrastran cronicidad en su problemáticas. Por último, las crisis de cuidado aluden a la necesidad de uno de los integrantes de recibir asistencia y cuidado.

Entendemos que la familia a cuyo miembro entrevistamos atravesó un período de crisis accidental ante la muerte de la sobrinita 10 años atrás. Esta murió ahogada en la pileta en agosto, siendo así un shock para todos ya que además "ni siquiera era época de pileta", como expresó María del Milagro. Nos contó cómo esto influyó en el sistema familiar de su hermano, ya que él pudo elaborar el duelo de la pérdida de su hija, pero su mujer estuvo mucho tiempo depresiva, y 10 años más tarde, y tras tener dos hijos más, terminaron separándose. Esto nos muestra como una crisis accidental terminó conllevando así una crisis estructural en el sistema familiar del hermano de la entrevistada.

En cuanto a las crisis vitales, podemos encontrar muchas en la historia de esta familia. Para empezar, ella se mudó a vivir a Buenos Aires, dejando a sus padres en Tucumán, sin un propósito concreto, “no venía ni a estudiar ni por trabajo”. Esto conlleva un gran cambio, siendo así la primera vez que se independizó de la casa de sus padres.

Luego, debieron vivir otra situación de crisis, ya que debió mudarse a EEUU para que su marido haga su “fellowship”, donde se encontraba gran parte del tiempo sola, formando una nueva familia, y además sin saber hablar el idioma.

Por último, la muerte de su padre hace dos años, especialmente, y la muerte de sus suegros fueron grandes crisis. Ella era muy cercana a su padre, el cual “era muy cariñoso y siempre tenía algo lindo para decirle a cada uno”, pero sabía que iba a morir por el mal hábito que tenía de fumar, y todos los problemas que esto le trajo. En cuanto a sus suegros, contó que siempre fueron muy cercanos, “en un momento hasta vivieron en el mismo piso” que ellos, y explicó que la suegra un día no despertó, y que el suegro murió tras “un cáncer de garganta, por fumar y ser maestro, horrible y corta, duró tres meses”. Tanto con su padre como con su suegro se podría además ver una crisis de cuidado, en especial con su padre que “se la pasó seis meses entrando y saliendo del sanatorio, y como todos lo adoraban se esforzaban por darle lo mejor”.

Axiomas de la comunicación

"La comunicación son dos elementos claves en la organización, desarrollo y sostén de los grupos familiares. Se espera que se desarrolle en forma clara, coherente y afectiva, (...) cualquier alteración puede dar lugar a dobles mensajes, (...) que van a dejar conflictos sin resolver que luego pueden ponerse de manifiesto" (Losada y Marmo, 2017, pp 67).

La familia de María muestra un buen sistema de comunicación, ya que respetan los espacios de cada uno y al haber conflictos, estos son hablados para encontrar una solución. “La comunicación afecta los roles y los límites hacia los hijos y entre los cónyuges mismos. La afectividad, se ve influenciada por patrones de comportamientos y valores asignados por el rol de género y la dinámica interna de la familia (Losada y Marmo, 2017, pp 67).

El axioma que nosotros desarrollaremos es el de las interacciones simétricas y complementarias “Los intercambios comunicacionales se presentan como simétricos y complementarios, según las características de igualdad y diferencia” (Watzlawick et al., 2002). El tipo de relación que tienen María y su marido con sus hijos es complementario ya que se da una interacción donde hay distintos roles y jerarquías. Un ejemplo de esto es cuando María nos relató su relación con su hija mayor “Por suerte la más grande, que es la que está una en edad más conflictiva, es la que viene y solita se me pone a contarme todo, se ve que tiene camino abierto para poder expresarse”. Esto demuestra un lazo de respeto y dependencia por parte de su hija hacia su madre.

Entre los hijos hay una relación simétrica, donde pelean y juegan con cualquier hermano, no obstante, a veces la hermana mayor toma una posición de autoridad, pero no llega a volverse una relación asimétrica debido a la intervención de la madre que regula cuándo y cuánto esta puede mandar o no.

Finalmente su relación con su marido es simétrica, ambos se respetan mutuamente por lo que ambos participan durante la toma de decisiones, “las decisiones dependen de la situación...todo lo hablamos....la última decisión la tomamos entre los dos”.

Resiliencia Familiar

La resiliencia es un factor clave para la protección de la familia, ya que permite a la familia superar las crisis y brindar más herramientas para enfrentar los futuros conflictos.

La resiliencia se define como "Aquella capacidad de los seres humanos que les permite sobreponerse a la adversidad y construir sobre ella. La consecuencia es la adaptación positiva producto de un proceso dinámico, aún en contextos de gran adversidad." (Losada, 2017, pg. 233).

Podemos entender momentos de resiliencia cuando ella y su marido pudieron sacar adelante su matrimonio luego del aborto espontáneo, donde ella nos cuenta que "las discusiones aumentaron, en un momento casi nos divorciamos "aunque también dice que "por el modo de ser de ambos, solemos chocar. Yo cuido más la plata, el es muy generoso, y este tema nos hace estar en conflicto y discutir muchas veces".

La resiliencia familiar, explica Losada y Marmo (2017), se pone en juego cuando una familia puede poner en juego los recursos para atravesar las situaciones adversas, y también, uno de sus integrantes recibe el apoyo y sostén del resto de los miembros. La vivencia de un aborto espontáneo es un hecho muy traumático para una familia, sobre todo para los padres. Podemos afirmar que la familia de I. pudo armar la coraza y atravesar la situación, continuando con el desarrollo familiar y sumando dos integrantes a su familia.

Conclusión

La entrevista nos permitió comprobar que el ciclo vital familiar es muy complejo, ya que está atravesado por muchas variantes y cada una afecta de manera distinta a los miembros del sistema familiar. Se cree que trabajos como este son una gran herramienta para articular la teoría con la práctica.

4. Expositores: Martina Varea, Pablo Quirico, Cristian Solís, Gina Loyola, Agustina Ponga y Natalia Passamonti.

Análisis en el Grupo Familiar N.

El ciclo vital familiar implica un transitar juntos, es decir, además de los procesos evolutivos inherentes a cada individuo con sus estadios propios como la infancia, adolescencia, adultez y vejez, como recorridos grupales de los sistemas familiares. En una familia, el pasaje de un ciclo vital a otro implica permitir crecimiento, evolución, variedad, riqueza, abriendo nuevos comienzos.

Etapas del ciclo vital familiar:

Inicio de la vida en pareja: Se comienza a dar paso hacia una "comunidad adulta", en la que el individuo transita una cierta independencia de su familia de origen, el sujeto entrevistado logra esto cuando se pone en relación con su primer matrimonio, M.

Conyugalidad: En esta etapa se consolida el matrimonio en relación a la entrevista se pudo observar que N. intentó formalizar dos relaciones, sin embargo, estas terminaron en fracaso de forma abrupta y dañina debido a diferentes circunstancias.

Inicio de Parentalidad: Se da la continuidad de la especie, el que es iniciado por un pequeño grupo. En el caso de este individuo, tuvo dos hijos, ambos de distintos matrimonios (Losada y Marmo, 2017).

Parentalidad en curso del sistema educativo: Los conflictos de los padres en relación con la crianza se manifiestan cuando ingresan en la

escolaridad. Los docentes y el personal directivo juzgarán y opinarán sobre las pautas de crianza. Es el primer desprendimiento del niño y se lo deja a cargo de otras personas no familiares, requiere de una nueva adaptación y una nueva modalidad vincular para el niño y para sus padres. Este nuevo espacio compartido entre familia e institución puede ser positivo como también conflictivo. Esta etapa no fue desarrollada en la entrevista (Losada y Marmo 2017).

Parentalidad de hijos adolescentes: Los adolescentes comienzan a hacerse más independientes y, ello conlleva a que los padres tengan más tiempo solos. El control parental cambian cuando los hijos crecen. N. tiene un contacto fluido con su hija, y un poco más distante por situaciones geográficas pero menos afectivo con su hijo,

Relaciones entre pares familiares: Padres e hijos son adultos en esta etapa, pueden hallarse todos inmersos en el mercado laboral. Los hijos quizás se encuentran iniciándose en su propio ciclo vital. Los padres suele atravesar la vivencia de “nido vacío” debido a la mudanza de sus hijos o nido lleno, que es tener expectativas de encuentro con la pareja y pasa lo contrario ya que por dificultades económicas sus hijos permanecen en el hogar por tiempo prolongado. Pueden presentarse síntomas en los padres para impedir que sus hijos se marchen para evitar la soledad y viceversa, el hijo puede desarrollar una afección que lo incapacita socialmente y lo tiene para siempre inmerso en la familia de origen sin poder comenzar con su propio ciclo (Marmo y Losada, 2017).

Tercera generación. Dos generaciones de padres: Los hijos pueden estar en la etapa de llegada de sus propios hijos y sus padres convertirse en abuelos. Llega una tercera generación y coexisten dos generaciones de padres. Pueden atravesarse duelos como pérdidas de los propios padres o de otros pares. La jubilación debe desarrollarse paulatinamente con planificación de actividades de disfrute y posibilidad de nuevos proyectos propios o en pareja (Marmo y Losada, 2017).

Cierre del Ciclo vital familiar: Se culmina cuando fallecen los dos miembros de la pareja que la iniciaron. Los hijos ya forman parte de su propio ciclo vital familiar, el que se renueva en un sinfín. N. comienza su ciclo vital con M, tienen una hija, se separa, vuelve a casar con T con quien tuvo un hijo, también se separa, se pone de novio con una chica en el exterior. Actualmente se encuentra Iniciando una pareja, crianza de un niño, crianza de una adolescente.

Los estilos parentales se circunscriben a los grupos familiares, se desarrollan en su seno y son puestos en práctica en el subsistema parental por los progenitores con el fin de educar, influir y orientar a sus hijos para que puedan constituirse en relaciones sociales. A través de estos estilos de crianza los padres intentan infundir en sus hijos ciertos valores y normas (Ramírez, 2005). Coll, Miras, Onrubia y Solé (1998) señalaron que estas prácticas educativas familiares son exclusivas de cada familia. Se denominan estilos ya que perduran en el tiempo y mantienen cierta estabilidad. Los progenitores buscan orientar y guiar las conductas de sus hijos en determinada dirección, moldeando así las respuestas que dan los mismos ante las situaciones cotidianas. Cada familia asume los estilos de crianza en función de sus características, dinámica, factores del medio en el que se desenvuelve, recursos y apoyos con los que cuenta. N. presenta un estilo parental democrático ya que hay un alto nivel de comunicación, afecto y control por parte de él y a su vez este tiene en cuenta las necesidades y sentimientos de los hijos, siendo más empático y flexible. Si bien el padre pone límites, está dispuesto a escuchar a sus hijos y llegar a un acuerdo mutuo. Esto es más que nada en el caso con Cecilia, ya que con O la madre es quien pone las reglas y los límites (En Losada y Marmo, 2017).

Los axiomas son premisas básicas de la comunicación humana, el término axioma tiene un origen griego en el cual significa autoridad por lo que es una verdad en sí misma. Watzlawick, Beavin y Jackson (2002) relacionaron la palabra axioma en cuanto el lenguaje y los procesos comunicacionales, así desarrollan los cinco axiomas de la

comunicación: La imposibilidad de no comunicarse; Los niveles de contenido y relación de la comunicación; La puntuación de la secuencia de hechos; La comunicación analógica y digital; Las interacciones simétricas y complementarias. Particularmente vamos a darle un desarrollo más profundo a la última, en esta interacción se produce una relación entre dos individuos, los cuales tienen una influencia mutua y se encuentran multideterminados. Estos intercambios comunicacionales pueden presentarse de manera simétrica y complementaria, dependiendo de las características de la igualdad y diferencia. (Watzlawick, Beavin y Jackson, 2002) Durante la entrevista se puede apreciar como el padre de la familia mantiene una relación de interacción complementaria con su hija ya que él expresa que él es que “pone las reglas” dejando en claro así el rol de padre que ocupa, esta es una interacción complementaria ya que refiere al vínculo entre miembros que ocupan diferentes roles y jerarquías, tienen posiciones totalmente distintas. Con respecto a las interacciones simétricas este se da de manera clara en el subsistema conyugal y en el subsistema fraternal, en la entrevista el padre comenta que entre los hermanos hay una muy buena relación “se llevan re bien, no les afectó tanto la separación porque estaban juntos”. En estos casos de vínculos entre iguales/pares, sus conductas son similares y sus interacciones simétricas (En Losada y Marmo, 2017).

Antes de comenzar a desarrollar, consideramos prudente establecer ciertos conceptos sobre las crisis que puede atravesar un sujeto. Una crisis es un cambio profundo y de consecuencias importantes en un proceso o en una situación, o en la manera en que estos son apreciados. Durante la entrevista, al ser preguntado “ *¿Qué situaciones de tu vida consideras que son crisis?* ”. Su respuesta fue la siguiente: “*Creo... que mi primera separación y la muerte de mi madre... pero la más fuerte fue esa... la muerte de mi mamá*”. Tras esta respuesta, se considera prudente desarrollar estas dos situaciones, luego analizaremos un momento específico de la vida de N., ya que consideramos que fue una situación complicada de transitar:

Primera Separación, M: Hay varios puntos importantes a resaltar antes de comenzar el análisis. M, tenía 8 años más que N., lo cual provocaba, que este sintiera que cumplía un rol secundario en la relación. No solo por esto, sino por las diferentes etapas en las que cada uno se encontraba. Ella ya tenía un título universitario, mientras él aun estudiaba. N. consideraba a la relación como algo “ *forzado* ”, inclusive luego de casarse y tener a Cecilia, de 18 años. Durante la entrevista, comentando sobre su segunda relación, N. dijo que su relación con M, fue una seguidilla de acciones solo para formalizar, no por voluntad propia. Inclusive, luego de la separación, este dice que lo único que quería era “ *libertad* ”. Esta separación, se la considera como una Crisis Accidental. Estas son desgracias inesperadas de carácter extrínseco, temporal y aislado. Si bien, estas no presentan una culpabilidad familiar, la empatía entre los miembros de la red familiar de comprensión y contención, es la base para nuevos acuerdos, aceptando el accidente y reorganizando el sistema; aceptando lo inevitable y comenzando una nueva estructura más fuerte que la anterior para superar la crisis (Pittman, 1990). Esto fue lo que hizo N. al comenzar una nueva relación, 6 meses después de esto, con T.

Muerte de la madre: Cuando N. tenía 40 años, en Año Nuevo diagnosticaron a su madre de cáncer. Si bien trató de combatir, a los 3 meses falleció. Cuando la diagnosticaron, N. dice que se puso firme, por lo que no afectó en su vida cotidiana. Dice que ayudó a internalizar de a poco la situación el hecho de tener que estar en el hospital cuidándola y haciéndole compañía; lo vio como algo preparado. “*No es como un accidente de auto que se muere de repente... aunque igual te cae la ficha cuando muere... porque de un momento a otro ya sentís que no está*”. Todos alcanzaron a despedirse de ella, el padre

de N. fue el que vivió esta crisis de peor manera; pero se podría decir que la madre intentó dejar todas las cosas ordenadas antes de su muerte. Por ejemplo, organizó su propio entierro antes de morir, y le enseñó a su esposo a pagar las facturas para que lo haga cuando ella ya no esté.

Las crisis vitales, son manifiestas y responden al pasaje de una etapa evolutiva a otra. Esta evolución involucra a todos los miembros del sistema y da lugar a nuevos subsistemas. Carácter de tensión habitual pero temporaria ya que la familia vuelve a recuperar la estabilidad una vez instalada en la etapa siguiente del ciclo. Al igual que en el caso anterior, tomaron esta crisis vital como una oportunidad, aceptando la situación difícil e intensa por la cual estaban transitando, y formando una estructura familiar más fuerte que la que ya había anteriormente (Pittman, 1990). En este caso, tras la muerte de la madre, N. y su padre formaron una relación aún más estrecha y saludable en comparación a la que tenían con posterioridad.

Segunda separación, T: Esta relación, surge después de 5/6 meses de su separación anterior. Se conocieron en la facultad y a los 3 meses comenzaron a vivir juntos. Se casaron a los 2 años y medio de relación, el cual fue planeado, *“Fue posta, una decisión propia, no como el otro que había surgido solo con el fin de formalizarlo”*. Tuvieron un hijo, O, de 10 años. La razón por la cual decidimos analizar esta relación fue por su separación conflictiva, luego de 10 años de casados. N. establece que el motivo de su separación, fueron diversas discusiones, pero principalmente, el hecho de que T tenía un amante. Una vez separados y cada uno viviendo en casas separadas, T sufría de ataques de pánico, *“ella tenía ataques de pánico y decía que lo busque a O, porque no sabía que podía llegar a hacer, decía que lo podía tirar por el balcón”*. N. creía que los ataques de pánico solo eran excusas de ella, para que vaya abuscarasu hijoyellapudierasalirconsu“
pareja”, porque casualmente los ataques se repetían los viernes y sábados por la noche. Durante el divorcio, N. se queda a vivir en el departamento en el que conviven mientras que T alquiló un departamento a una cuadra. Habían trabajado juntos durante un tiempo, hasta que a ella le ofrecieron otro puesto. Era una relación muy interconectada en todos los sentidos (facultad, trabajo, hijo); por lo que le resultó difícil la separación. La separación fue en dos partes, ya que se habían separado y volvieron al año, sin embargo, después del periodo de un año terminaron de manera oficial. Para finalizar con esta relación tan compleja, T y N. se enfrentaron en un juicio por la custodia de O, ya que T quería irse a vivir al exterior (Estados Unidos) con su nuevo marido. Todas estas situaciones de tensión provocaron cambios en la actitud de O, *“se puso más rebelde en el colegio”*. N. dice saber que si alarga el juicio lo podría llegar a ganar, pero por la salud del hijo decidió llegar a un acuerdo con T, por lo que O se va a vivir con la madre al exterior; mientras que padre e hijo, se ven cada 4 meses cuando alguno de los dos puede viajar.

Las crisis estructurales, se tratan de grupos familiares que arrastran cronicidad en sus problemáticas y que no logran la resolución de las cuestiones. Son crisis en series interminables que pueden verse exacerbadas por tensiones extrínsecas pero el problema real está en los cimientos del sistema familiar. Se presentan en forma habitual ya que la familia padece tensiones permanentes y usuales. Típicas en familias multiproblemáticas, es su modalidad funcional: remarcando aquello que no funciona, lo desagradable, lo que no se logra o lo que no cumple con las expectativas familiares, aunque estas sean inalcanzables en la realidad (Gomez y Kotliarenko, 2011 en Losada y Marmo, 2017). Todas estas características, se pueden ver claramente en el desarrollo de la segunda relación/separación de N.. Podemos ver una infidelidad, problemas con la custodia del hijo, ataques de pánico, manipulaciones.

Para finalizar con el desarrollo de este tema, es importante saber que las crisis son un aprendizaje. No hay una forma correcta de transitarlas, sin embargo, es importante aprender a superar las crisis para poder convivir con ellas sin que nos afectan diariamente a uno mismo, o a los que nos rodean.

La resiliencia familiar se constituye como el despliegue de los recursos de un grupo familiar para la recuperación de las circunstancias adversas que atraviesa la familia o uno de sus integrantes en particular y recibe apoyo y sostén por el resto de los miembros. El atravesamiento de crisis y dificultades exhibe marcadas necesidades de desarrollar resiliencia familiar, ésta a su vez, permite la superación del conflicto y lograr así una familia más fortalecida con mayores recursos antes de transitar dicho conflicto (Losada, 2011)

En la familia de N. se puede apreciar un proceso de resiliencia familiar cuando al entrevistado se le es informado que su madre tiene pocos meses de vida y frente a esta adversidad que apareció literalmente de la nada, toda la familia se puso en pos de llevar a cabo esta situación. N. al enterarse que a su madre le diagnosticaron cáncer, con un plazo de 3 a 6 meses de vida, él pudo transitar la situación con bastante entereza, alegando que sentía que iba a ocurrir algo debido a sus padres añosos.

N. se encontró con dos escenarios, por un lado, la incertidumbre y ansiedad que provocó la noticia en los integrantes de la familia y, por otro lado, la inminente muerte de su madre, a raíz de esto, N. dijo: “Voy a tener que ser yo el que se ponga acá las pilas para poder calmar a todo el mundo”. Con esta frase podemos ver la presencia de los elementos protectores desplegados por el entrevistado en dicha situación en la cual a pesar de las limitaciones que el medio le imponía como la muerte de su madre este pudo levantarse ante dicha situación y comenzar a ordenar a toda la familia para que esta no sucumbiera en caos. Ahora continuando, también se nos comentó que la familia en aquel momento estuvo muy unida a la hora de afrontar dicha situación siendo capaz de ponerse turnos de cuidado y lentamente ir internalizando el duelo por el aceptamiento de la enfermedad y posterior fallecimiento. N. tras la muerte de su madre mejoró el vínculo con su padre, N. refiriéndose a su padre en relación a su madre dijo “Es él el más afectado, perdió a su compañera de vida” Si bien a la hora de ser preguntado al finalizar la entrevista, que consideraría como crisis en su vida, respondió la muerte de mi madre y la primera separación, se puede apreciar según su relato que N. ha demostrado ser una persona con un alto nivel de resiliencia,

Su primera separación (M) 8 años mayor que él, se desarrolló mientras el estudiaba N. dejó en claro que se sentía manipulado y una vez que él pudo recibirse, tomó la decisión de cortar con ese lazo en pos de su desarrollo personal, su segunda separación también se presentó de una forma traumática (T), ella lo engañaba con un compañero de trabajo con el que finalmente se casó y actualmente viven juntos en el exterior con el hijo de N., tras semejante traición de infidelidad tardó en reponerse, tengamos en cuenta tanto como la hija de su primer matrimonio como el hijo que concibió con su segunda mujer viven con sus respectivas madres, la relación con T es hostil y cordial con M.

Otro punto donde demostró alto grado de resiliencia fue cuando su segunda mujer y su nuevo marido deciden ir a vivir al exterior llevándose a su hijo, al comienzo N. luchó legalmente para impedir que esto sucediera, tras larga y tendida lucha y ver que repercutiría de forma negativa en el desarrollo de O, N. decide bajar los brazos en la batalla legal y apoyar a su hijo desde la comprensión y el acompañamiento, siempre y cuando su madre lo permitiera, hoy en día, N. y su hijo dependiendo de su calendario escolar, programas visitas donde conviven por periodos de uno a dos meses.

Actualmente demuestra resiliencia en la relación con su actual pareja, a pesar de que ella vive en Brasil, N. hace un esfuerzo en su agenda laboral, social y pasar económico en pos de mantener y fortalecer el vínculo.

5. Expositores: Delfina Alberdi, Antonieta Falcón, Martina Uriarte, Sofía Vasquez Pini, Carmela Mendilaharsu, Magdalena Videtta, Lourdes Repetto, Guillermina Busto, María Pasman y Sofía Ferreccio.

Observación de una familia y su articulación teórica

Datos de la familia: La entrevista fue realizada a una madre de familia, llamada R., esposa de B. y madre de dos mujeres, G. de 17 años y U. de 16, ambas cuales padecen un trastorno de alimentación. Ambos padres trabajan. Las dos hijas están terminando el colegio y una de ellas planea estudiar para ser chef en un futuro.

Ciclo vital familiar:

Al hablar de ciclo vital familiar, se hace referencia a ciertas etapas que atraviesan todas las familias, con cierta secuencia temporal. Éstas, relacionadas con la familia entrevistada, se ven de esta manera:

Inicio de la vida en pareja: se conocieron por medio del hermano de R., cuando ella tenía 25 años. Estuvieron de novios por un año y decidieron irse a vivir juntos, ya que B. no tenía intención de casarse ni de tener hijos, pero luego de un tiempo pudieron hablarlo, conciliar deseos y lograr ambas cosas.

Conyugalidad: luego de dos años de convivencia, se casaron por registro Civil. R. manifiesta el deseo hasta el día de hoy casarse por Iglesia. Al principio vivieron con la madre de ella, lo que llevó a varios conflictos y desencuentros, por lo que tomaron finalmente la decisión de mudarse.

Inicio de la parentalidad: tras mudarse, el marido tomó dos trabajos y eso llevó a su frecuente ausencia en la casa y disimulada frustración por parte de su esposa. Luego de cuatro años de matrimonio y de intentos de quedar embarazada, lo lograron: nació G. y al año, U..

Parentalidad con hijos pequeños: R. no les dio mucho de mamar a sus hijas, pues nos comunicó que siempre tuvo poca leche, y utilizaba casi siempre la mamadera. A su vez, sus hijas, por el tiempo demandado del trabajo de sus padres, fueron a una guardería a partir de los tres meses hasta los dos años aproximadamente, cuando comenzaron a acompañar al trabajo a su madre, al salir del jardín. Su padre, durante la mayor parte de la infancia de las niñas, trabajaba de noche, por lo que no estuvo muy presente en su crianza.

Parentalidad con hijos adolescentes: El padre continúa trabajando mucho. Las hijas tienen problemas en cuanto a lo académico. Ambas repiten de año; G., dos veces. U., tiene problemas de convivencia y bullying con algunas compañeras del colegio.

Relaciones entre pares familiares

Tercera generación con dos generaciones de padres

Cierre del ciclo vital familiar

Estas últimas tres etapas no se pueden ver concretamente en la familia entrevistada ya que las hijas se encuentran finalizando la etapa escolar y atravesando la adolescencia.

Genograma familiar: El genograma es una representación gráfica de la información básica de, al menos, tres generaciones de una familia. Incluye información sobre su estructura, los datos demográficos de los miembros y las relaciones que mantienen entre ellos. De esta forma, proporciona a “golpe de vista” una gran cantidad de información, lo que permite no sólo conocer a la familia, sino realizar hipótesis acerca de la relación

entre el problema y el contexto familiar, la evolución del problema a lo largo del tiempo, su relación con el ciclo vital de la familia.

Estructura Familiar:

Subsistema conyugal:

Como vimos, el subsistema conyugal se caracteriza por una vincularidad simétrica entre sus miembros, y esto implica un encuentro entre roles y funciones diferentes, que, en óptimos casos llevan a una complementareidad y colaboración fructíferas. Como mencionamos, R. y B. acabaron por casarse y tener hijos, aunque los deseos de B. eran diferentes en un principio. Esta capacidad de renuncia y reelaboración de objetivos, no por el otro, sino con el otro, muestran flexibilidad, requisito obligatorio para que los límites sean capaces de ir modificándose y adaptándose a las nuevas situaciones que plantea la vida. La capacidad de conciliar deseos y creencias, es fundamental para una pareja, y en este ejemplo se observa a la perfección. El centrarse en uno mismo sin escucha activa y apertura de mente, lleva a tal rigidez en el subsistema que hace ulteriormente imposible la buena convivencia y desarrollo mutuo.

Subsistema parental:

A diferencia del subsistema anterior, el parental se caracteriza por una asimetría en su modalidad vincular. Los padres deben brindar protección, cuidados y educación a sus hijos, quienes a su vez deben crecer y desarrollarse. Un factor fundamental, es sin lugar a dudas, el encuentro de los hijos con los padres en experiencias diarias. Es este contacto diario, lo que permite a los padres conocer a sus hijos, y en base a esto, reorganizar sus modos de crianza, o creencias fijas que se han vuelto insostenibles con el pasar de los años y etapas del ciclo vital. En el caso de B., observamos que su ausencia frecuente en la rutina de las niñas, lo llevó a un cierto desconocimiento y alejamiento, camuflado por los constantes “retos” que le reaseguraban su autoridad sobre ellas. Pero sabemos que autoridad no necesariamente equivale a distanciamiento, y en este caso, así fue. Ambas niñas entonces, se apegaron más a su madre, con la que demostraban una mayor confianza. Igualmente, mantuvieron y mantienen un excelente vínculo con su padre, pero es inevitable el condicionamiento que genera la ausencia diaria.

Así como el conocimiento y la presencia son factores importantes también lo es la definición de reglas y límites claros, que guían a los hijos en su desarrollo. R. comentó que su propia madre había sido extremadamente distante, pues “no la dejaba hacer nada”. En consecuencia, su vivencia de autoritarismo la llevó a no querer repetir la misma historia con sus hijas, y a asumir un estilo parental más “liberal”. Esto puede llevar a una gran controversia, pues la ausencia de límites es casi tan grave como su exceso, y en este caso, puede haber llevado a una cierta desorganización en las niñas a la hora de actuar. Además, sabemos que G. asumió un “papel de madre” ante la enfermedad de su hermana, que surgió primero, y esto podría deberse a un reemplazo de figura materna ante una figura defectuosa.

Subsistema fraterno:

Por último, el subsistema fraterno también está basado en un vínculo simétrico, a pesar de que las expectativas entre hermanos varíen por diferencia de edad. Igualmente en este caso, ambas hermanas se llevan sólo un año, por lo que la paridad se ve perfectamente. Sabemos además, que las acciones de los padres son grandes determinantes en el modo en que los hermanos se relacionan entre sí. Y para este caso vamos a tomar una frase que la madre repitió mucho durante la entrevista: “son como mellizas”. El vínculo entre G. y U. es de FUSIÓN. Hay una diferenciación, conocen sus diferencias y no se sienten como una unidad, pero sí hay una cierta carencia de sí

mismas en ambas. El “nosotros” en su relación, es más importante que el “yo”, y esto lleva a una cierta confusión, que no siempre es notada por ambas. Las dos chicas, de casi la misma edad, repitieron. Cuando U. contrajo anorexia, G.la contrajo meses después. Dos hermanas, con la misma enfermedad, al mismo tiempo, que “son como mellizas”. El grado de identificación entre ellas es muy estrecho, tanto que, cuando la primer hermana enfermó, la segunda sintió que era su culpa. Y tanto la afectó, que terminó enfermándose, en otras palabras, equiparándose a la condición y situación de su hermana.

Estilos parentales:

Son estilos de crianza en donde los padres intentan infundir en sus hijos ciertos valores y normas. Estas prácticas educativas familiares son exclusivas y específicas de cada familia, pero al mismo tiempo comparten algunas características y similitudes con familias del mismo grupo social. Se los denomina con estilos ya que perduran en el tiempo y mantienen cierta estabilidad.

Se diferencian tres estilos parentales principales y luego se agrega un cuarto estilo:

Estilo autoritario

Estilo democrático

Estilo permisivo

Estilo indiferente

En la familia de la entrevistada podemos distinguir aspectos presentes de dos estilos parentales, en el caso de R. hablamos de un estilo más de tipo permisivo, ya que este se caracteriza por el poco control y escasas exigencias acompañado de un alto nivel de comunicación y afecto. Prima el dejar hacer, la aceptación de la conducta de su hijo y no le pone límites ni castigos, no hay normas que estructuren la vida del niño sino por el contrario consultan a sus hijos sobre las decisiones.

En el caso de la madre se puede ver el estilo parental permisivo, ya que vemos que prevalece más el afecto, pero los límites no están bien definidos y eso hace que le obedezcan más al padre. R. expreso en la entrevista que ella buscaba “ser como una amiga más para sus hijas”. Por otro lado, expreso que había tenido una madre muy autoritaria y quería marcar la diferencia en la crianza de sus hijas, apoyándolas en sus decisiones. Ejemplo: cuando G. quiso ir a una matiné, ella la acompañó.

Por lo contrario, el padre aparenta tener un estilo más democrático ya que en la infancia de las hijas a pesar de no estar muy presente lograba poner los límites necesarios. Por otro lado, las hijas demuestran tener un gran afecto y cercanía por él y esto se puede ver en el ejemplo dado por ella cuando G. le cuenta que le gusta un chico y el padre lo toma para bien y bromea sobre el tema.

Este estilo ideal que aparenta tener el padre es posible ya que, más allá de la ausencia durante la mayor parte del día de las hijas, no se limita a ponerles ciertos frenos necesarios de manera afectiva y manteniendo la calma en sus formas. Como bien afirma R. en la entrevista, la reacción de las chicas frente al control impuesto por su padre es buena dado que cotidianamente suelen convivir con la madre, y al ser una figura que “escuchan menos” hay una mejor recepción.

Crisis:

Es un estado situacional en el que cambian las cosas desde un sentido hacia otro. La tensión es lo que empuja a las crisis. Es sinónimo de peligro y oportunidad. Es corte y separación.

Hay cuatro tipos de crisis:

Crisis accidentales: podemos ver esta crisis cuando las hijas enferman y padecen de anorexia. En el caso de U. fue víctima de bullying y eso afectó en la aparición de esta enfermedad y luego de varios de años de sufrirlo pudo contarla y a partir de ahí como familia ir logrando superar esta crisis.

Otra crisis accidental que se presentó fue la dificultad al iniciar la parentalidad.

Crisis vitales: la adolescencia de sus dos hijas

Crisis estructural

Crisis de cuidado: una posible crisis de cuidado se presentó cuando R. volvió al trabajo luego de ser madre y necesitaba a alguien que cuide a sus hijas, la solución fue llevarlas a la guardería.

Otra puede ser cuando las hijas presentaron un cuadro de anorexia y necesitaban cuidados especiales, a lo que R. y B. respondieron llevándolas a un centro especializado en el tema.

Resiliencia familiar:

Capacidad del hombre para poder hacer frente a las adversidades de forma exitosa. Es relevante para la promoción y prevención de la salud mental, aumenta la calidad de vida.

Se construye como el despliegue de los recursos de un grupo familiar para la recuperación de las circunstancias adversas que atraviesa la familia o uno de sus integrantes en particular y recibe el apoyo o sostén del resto de los miembros. Permite además de la superación del conflicto, salir de la problemática encontrando a la familia más fortalecida y con recursos ampliados. Se desarrolla en un espacio grupal de creatividad, funcionalidad, cohesión, flexibilidad y frente a la presencia de la adversidad, en este proceso la familia cambia y se modifica. Cuando esto sucede se aportan a los miembros nuevas circunstancias y perspectivas.

Esta resiliencia se ve reflejada en los padres ya que R. expresa que pudieron hacerle frente a la enfermedad de las chicas a pesar de que esta sea muy estresante y no recibir apoyo de las familias de cada uno.

Además, se ve un sentimiento positivo en R. acerca de la recuperación de las hijas.

Ella plantea que tuvieron muchos problemas pero que siempre pudieron superarlos, ejemplo convivencia con la madre, problemas económicos.

Axiomas de la Comunicación

En cuanto al primer axioma, decimos que “toda conducta es comunicación”, tanto la actividad, como la no actividad, la palabra o el silencio; todos ellos tienen valor de mensaje. Esto se puede aplicar fácilmente al caso de U.: fue diagnosticada con anorexia nerviosa a los dieciseis años, pero padecía de la enfermedad desde hacía cuatro años de esa fecha. Su madre, fue incapaz de decodificar las señales que la niña mostraba constantemente y la alejaban de la estabilidad emocional. Dormía demasiado, estaba depresiva, y nunca contaba sus cosas. Estaba cada vez más flaca, a la vez que sufría de bullying en el colegio por este rasgo. Padeció cinco años de este bullying y cinco años tardó en comunicarlo (con palabras). Las llamadas de atención, ya sean notorias o no, estaban, y U. estaba intentando comunicarlo de una manera menos angustiada para ella, que el atreverse a ponerlo en palabras y pedir ayuda.

En cuanto al axioma que habla de las “interacciones simétricas y complementarias”, vemos con claridad el vínculo entre iguales, en U. y G., y su mutua influencia que éste conlleva. U. recurrió primeramente a su hermana, para comunicarle su enfermedad y sufrimiento, ella fue su primera opción. Mientras que G., exaltando la simetría, como acto seguido, enfermó. Fue esta igualdad de jerarquía en el sistema familiar lo que les permitió tan estrecho vínculo y la posibilidad y capacidad de contarse las cosas. Por otro lado, la interacción complementaria se ve en la relación de las hijas con sus padres, en especial con su padre, con quien valoran y aprecian mucho el vínculo. Las jerarquías son diferentes, hay desigualdad y disparidad, pero es este mismo elemento lo que permite la complementareidad fructífera.

6. Expositores: **Carolina Leiva, Anabella Tabbi, Diana Vierma, Ella Dyett**

Grupo Familiar de Y.

Para hablar sobre el ciclo vital de la familia de Y., hay que tomar en cuenta que el ciclo vital de cada familia es un proceso de simultaneidad en donde se pueden desempeñar varias funciones y roles a la vez; de ahí proviene su complejidad para cada caso, más cuando se atraviesan diferentes tipos de crisis en el proceso de cada etapa.

Y. menciona que actualmente está viviendo en conyugalidad con su esposo, con el que lleva casada veintinueve años. Tuvo tres hijos con él, de los cuales, el mayor está independizado y esperando una hija con su actual pareja. Se puede ver que hay una relación entre pares, cuando el mismo hijo de Y. está iniciando su ciclo vital con su propia familia pero no deja ser parte de la vida de ella incluyéndola y haciéndola parte de esta nueva etapa. A pesar que ella misma expresa que le cuesta afrontar la partida de su hijo mayor de casa, entiende que es un proceso normal. “Es la ley de vida, tengo que aprender a aceptar eso” expresó Y. al referirse al tema.

Así mismo, Y. y su esposo se encuentran al mismo tiempo ejerciendo aún la parentalidad sobre su hijo menor adolescente el cual sufre de una discapacidad con retraso madurativo, lo cual implica que este tipo de crisis los llevará a afrontar el tener que “congelar” una etapa evolutiva importante en su ciclo familiar, debido a que como la misma Y. expresa “son cuidados de por vida los que requiere mi hijo”.

Al nacer la nieta de Y. habrá también en su familia dos generaciones de padres ejerciendo funciones parentales y de cuidado, así como compartiendo y asimilando roles de responsabilidad laboral y familiar.

Estilos parentales.

Según la información obtenida en la entrevista podemos analizar que la familia tiene un modo de relación democrático. Tienen un buen nivel de comunicación, Y. expresa que con su hijo mayor es con el que más dialogaba, también posee un alto nivel de afecto ya que menciona varias veces el amor que siente hacia sus hijos y lo maravillosos que son, control y exigencias de madurez, en relación a esto se ve como ella promueve que sus hijos estudien, ya que ella no pudo porque no tuvo la posibilidad. Tienen en cuenta las necesidades y sentimientos de sus hijos, principalmente las del hijo menor, que es quien más apoyo necesita. Son empáticos y más flexibles.

Crisis. Tipos de crisis: vitales, de cuidado, estructurales y accidentales.

La familia de Y. ha atravesado una crisis accidental con el nacimiento de su hijo menor ya que posee una discapacidad mental, un retraso madurativo. Esta crisis la supieron aprovechar y superar, utilizando su base emocional intensa para establecer nuevos acuerdos, aceptar el accidente y reorganizar el sistema familiar (Pittman, 1990 en Losada y Marmo, 2017). Como padres buscan nuevas formas para adaptar la realidad a las necesidades de su hijo: lucharon para que pueda tener una educación con maestras de apoyo, lo llevan a los médicos necesarios, lo incentivaron a que siga estudiando computación ya que a él le encanta. También participa de los boyscout y puede viajar solo por las cercanías.

“Todos decían que él no era para una escuela normal, él fue a una escuela normal y terminó el secundario”, dice Y. con orgullo al ver los logros de su hijo.

“Como padres lo tratamos como si fuera un chico normal”, haciendo alusión a que él también debe cumplir con las tareas de la casa y ayudarlos.

“En su vida le tocó vivir esto”, acá podemos ver reflejado el carácter accidental y extrínseco que Y. considera de la discapacidad.

Aún así esta crisis se hace presente hoy en día como por ejemplo el problema que está transitando el chico en donde inesperadamente “los ojos se le dan vuelta y no ve”, esto le imposibilita realizar sus actividades como zumba, que tuvo que abandonar aunque le gustaba mucho. En estas situaciones la madre sufre mucho y se pregunta “¿Qué mal hizo él para que le pase esto?”

Entonces otra crisis que transita esta familia es la crisis de cuidado ya que el hijo discapacitado requiere una atención constante tanto de sus padres como de los médicos. Esta crisis de desvalimiento requiere una nueva organización dentro de la familia (Pittman, 1990 en Losada y Marmo, 2017), Y. lucha diariamente para que a su hijo no le falte nada y pueda realizar sus sueños, tanto que la dependencia de su hijo la motiva a superar sus propios conflictos y enfermedades para estar presente para él. "Quiero que no le falte nada, porque lo de él es por vida."

Otra crisis que viven es la crisis terapéutica (Andolfi y Angelo, 1989 en Losada y Marmo, 2017) ya que Y. acude a una institución que la ayuda con su enfermedad alimentaria y su historia de vida. Hoy ya lleva varios años de terapia y se puede ver que su familia está bastante amoldada a la situación, no se presenta un desequilibrio en base a esto.

"Yo tuve una vida muy golpeada" preanuncia Y. antes de contarnos las atrocidades que tuvo que sufrir de niña.

Nuestra entrevistada sufrió abuso sexual de parte del hermano y del padre a los 3 y 5 años. Su madre la vendía sexualmente a cambio de dinero u otras ganancias, y cuando Y. no se comportaba como ella quería respondía muy violentamente.

Analizaremos la situación de la infancia de Y. basándonos en la visión ecológica de la etiología del maltrato infantil de Belsky (1980) y Bronfenbrenner (1979) en Losada y Marmo, 2017:

Desarrollo ontogenético. Los padres de Y. llevaron la crianza con malos tratos, violencia, agresiones negligencia y rechazo emocional. En particular nos contó de la relación con su madre, quien fue muy violenta y la causante de la mayor parte de abusos sexuales que sufrió Y.. "Mi mamá me vendía por 30 pesos o por un kilo de helado a los tipos para que me manoseen." El rechazo por parte de una madre deja psicológicamente huérfano e indefenso al niño (Losada, 2011 en Losada y Marmo, 2017). "Ver que te están manoseando y no poder defenderse por miedo a que te lastimen."

Microsistema. En los padres se ven presentes actitudes insanas para la crianza de un niño, impulsividad, ausencia de tolerancia al estrés y la falta de habilidades para hacer frente a los conflictos. Al punto de que ante la falta de dinero explotaban sexualmente a su hija. En cuanto a las características de Y. podríamos decir que estaba en extrema vulnerabilidad debido a su edad, a su leve retraso mental y a su falta de educación.

Exosistema. La familia tenía una condición de bajo nivel socioeconómico, falta de apoyo social, institucional y profesional, falta de raíces estables.

Macrosistema. En la época contemporánea a la infancia de Y. era más común disciplinar a los hijos a través de castigos físicos, cachetadas, golpes con el cinturón. Los niños debían hacer caso a todo lo que dijeran sus padres, si no lo hacían el costo era muy alto. La mirada hacia la mujer era diferente y ante el retraso mental también, condiciones que este caso se dieron juntas y favorecieron los malos tratos.

Todas estas condiciones contribuyeron a actitudes abusivas de parte de los padres.

Las vivencias de Y. están relacionadas con el trastorno en la alimentación que sufrió y que sigue combatiendo: la voracidad (Colombo, Agosta y Barilari 2008, citado en en Losada y Marmo, 2017). Hoy gracias al tratamiento que recibe pudo hablar sobre sus abusos sexuales con su familia (a quienes se los había ocultado por mucho tiempo), y crear un contexto en el que se faciliten emociones que puedan construir nuevos elementos relevantes para ella (Rincón y Fernández 2009, citado en en Losada y Marmo, 2017).

Y. comprende lo que le ocurrió y lo cuenta con mucha rabia y pena: "Yo no me merecí tener esta vida porque yo no la busqué", pero sigue sin perdonar a sus padres y

hermanos por todo lo que le hicieron vivir. A pesar de eso nos contó que fue al funeral de su madre: " Cuando fui al velorio de mi mamá no sentía nada."

En ella se ve la baja autoestima consecuencia del abuso y nos cuenta repetidas veces lo "poca cosa" que se siente al lado de personas con un título o una educación. Nos dice apenada que ella siempre quiso ir al colegio pero "cuando yo quería estudiar mi mamá me sacaba de la escuela a los golpes, me ahogaba la cabeza en una pileta."

Un día conoció a su marido y la "sacó de ese infierno en el que vivía". Pero "cuando me fui de mi casa con mi marido, mi mamá me tiró toda la ropa, me echó como un pero, porque me iba y ya no me iba a poder vender más". Hoy en día ya llevan casi 30 años de casados. Y en cuanto a sus hijos nos dice que "no quiero que sufran lo que yo sufrí". Se puede ver como Y. a pesar de su experiencia no quiere repetir estos tratos con su propia familia. Aunque nos confiesa que "la mochila siempre la llevás, no te olvidas la violación nunca."

En cuanto al síndrome de acomodación al abuso sexual infantil (Summit, 1983, citado en en Losada y Marmo, 2017) Y. nunca tuvo apoyo por parte de sus padres ya que ellos mismos eran los que causaban tales abusos. Tuvo que someterse a la retractación ya que no le quedaba otra posibilidad, quedando con una sensación de abandono y falta de seguridad.

Resiliencia familiar. Factores de protección familiar.

En este caso familiar se ven los dos tipos de resiliencia: la personal y la familiar.

La resiliencia personal puede verse en el caso de Y., es decir, se ve su capacidad para sobreponerse a la adversidad y construir sobre ella (Losada y Marmo, 2017). En ejemplo de este tipo de resiliencia, se puede mencionar el maltrato que recibió por parte de sus padres y hermano, las violaciones que sufrió por parte de familiares y desconocidos, los cuales su madre fomentaba a cambio de algo, un intento de suicidio por estar ya cansada de la vida que tenía, y también que le hayan sacado a su hija recién nacida a la fuerza sin darle ningún tipo de información de ella.

Pese a todo lo que atravesó ella conformó una familia, busca mejorar con tratamiento psicológico y también con la ayuda de su marido. A pesar de su mala experiencia familiar quiere lo mejor para sus hijos y como dijo ella "no quiero que mis hijos sufran lo que yo sufrí".

Con respecto a la resiliencia familiar, que es el despliegue de recursos de un grupo familiar para la recuperación de las circunstancias adversas que atraviesa dicha familia, o uno de sus integrantes en particular y recibe el apoyo y sostén del resto de sus miembros. Esto puede verse con el hijo menor de Y., quien tiene un retraso madurativo. Frente a esta situación la familia cambió y se modificó, ya que como dice Y. en la entrevista "luchamos con él, lo acompañamos a todos lados, lo ayudamos en todo y siempre va a contar con nosotros y sus hermanos"

- Factores de protección familiar: dentro de los factores protectores se encuentra la competencia parental, que cuenta con la parentalidad biológica y la parentalidad social. La biológica es la capacidad de procrear. En la parentalidad social los hijos son cuidados, educados y protegidos por los padres. La parentalidad biológica es la que ejercieron los padres de la entrevistada. Y en la familia de ella puede verse ambas.

7. Expositores: Ayelen Campina, Adriana Cardenas, Clara Ferrari, Martina Longordo, Michelle Nourry, Brenda Perretta e Ilaria Trinca.

Desarrollo del grupo familiar de V.

En cuanto al ciclo vital familiar de V. podemos decir que se dio en el siguiente orden: inicio de la vida en pareja, conyugalidad, parentalidad, relaciones entre pares familiares y por ultimo la etapa de cierre del ciclo vital familiar. En la relacion entre pares familiares es donde V. se encuentra ahora, ya que todavía no ha llegado a ser abuela ni tampoco ha muerto ninguno de los dos conyugues.

Inicio de la vida en pareja : V. conoce a su actual marido W. cuando el vuelve de la guerra de Malvinas en 1982. En esta etapa ella no esta muy involucrada con sus padres, mantiene una mínima relación con su papá y con su mamá sigue peleada, ya que la habia abandonado a los 20 años. V. a los 30 años, cuando decide casarse, ya tenia independencia de sus padres y también había aprendido mucho de las situaciones que había pasado. Era una mujer decidida y lista para armar su propia familia.

Conyugalidad : V. y W. antes de casarse ya tenían una casa donde ir a vivir, deciden casarse en una quinta de unos amigos de ella, completamente enamorada de W. y embarazada comienza su conyugalidad con independencia pero sin mucha relación con sus padres.

Parentalidad : Podriamos decir qué esta etapa se puede dividir en tres: el inicio de la parentalidad, la parentalidad con hijos pequeños y la parentalidad de hijos adolescentes. En cuanto a ser madre V. nos cuenta más en detalle sus primeros años, cuando sus tres hijos eran pequeños. Ella, en un comienzo, no podía quedar embarazada, antes de casarse con W. tuvo la gran noticia de qué seria madre de una niña, y con el tiempo tuvieron una hija y un hijo más. Aqui podriamos ubicar el inicio de la parentalidad como una etapa inesperada pero qué trajo consigo una gran alegria. Nos cuenta que su esposo era muy estricto, ejercía mucha presión sobre los hijos, todo debía ser perfecto. En cuanto a la parentalidad con hijos pequeños: Su primer hija, Maria Sol, siempre fue muy apegada a ella, y lo sigue demostrando en la actualidad. Esto puede deberse a que no hubo entre W. y V. mucho tiempo para estar solos, se conocieron durante dos años, tomaron la decision de casarse y al poco tiempo despues del casamiento llegó Sol; este hecho inesperado pudo haber provocado el fuerte apego de su hija mayor con ella. Nos cuenta sobre su segunda hija, F., que tiene 30 años. Le costo manejarla, habia que hacer todo cuando ella quería, lloraba y era caprichosa, se autocastigaba, no se le podía decir que no, se enojaba y no respondía, no se hacía cargo de nada de lo que hacia, resalta V. que hoy sigue siendo igual y miente cuando algo es su culpa. Es ahí cuando V. decidio empezar terapia para que le enseñen a tener más autoridad con su hija, esto sucedió cuando F. tenia 2/3 años. Su tercer hijo, X tiene 29 años. Nos decía que es el más pensante y tranquilo, pero también el mas peligroso, porque nunca habla, todo se lo guarda y después explota. De chico era muy bueno y tranquilo; F. lo vestía de nena, le hacia jugar a la mamá, le hacia cosas en el pelo, lo maquillaba y V. tenía que estar retandola todo el tiempo. Todo lo que X. hacia F. se lo rompía o se lo tiraba. Podemos hablar aqui del subsistema fraternal que se da en la familia, el cual era bastante problemático en esos primeros años. H siempre decía “F. vino a estropear me la vida”, y hoy sigue diciendo lo mismo.

Y por ultimo, la parentalidad de hijos adolescentes. Sí bien no nos conto mucho acerca del traspaso de sus hijos por la adolescencia, lo más importante qué dijo (y en lo cual nosotras notamos su preocupacion por ello) fue el problema qué tenia X. con el alcohol y, segun ella, también con las drogas; pero no menciono más qué eso.

Podemos rescatar que la vivencia de los hijos en su casa fue por un largo tiempo. Convivieron durante muchos años los cinco en la casa, hasta que V. decidió echar a su hija mayor para que se independizara. Los otros dos, con el tiempo se fueron mudando para convivir con sus parejas y así todos lograron comenzar su propio ciclo vital familiar.

Relaciones entre pares familiares: X. volvió a vivir con ellos a causa del rompimiento con su novia. Actualmente son cuatro viviendo en la misma casa: V., su mamá que se encuentra temporalmente viviendo con ellos, ya que su otra hija, quien la cuida normalmente se encuentra de viaje, W. y X. que va a la facultad y trabaja. Por lo tanto, podemos decir que V. y W. no hay entrado plenamente en la etapa de nido vacío. En cuanto a las otras dos hijas, en la actualidad viven en sus propias casas con sus parejas. Los tres hijos tienen su trabajo y su carrera.

En esta etapa pueden aparecer conflictos entre los conyugues ya que tienen más tiempo libre y no están ocupados en la crianza de los hijos. , aquí podemos resaltar la pelea que tuvo V. con su esposo ya que el año pasado él la engañó con otra mujer, situación que detallaremos mas abajo.

Y por ultimo, podemos decir que la etapa de cierre del ciclo vital familiar en V. fue de manera temporal. Su esposo le fue infiel en el año 2018 y durante un tiempo estuvieron separados, viviendo en diferentes casas. Con el paso del tiempo, se arreglaron y actualmente conviven juntos, con X.; por eso decimos que su paso por esta etapa fue de manera transitoria.

Cuando V. tenía alrededor de 5-6 años fue abusada por el padre de la que en ese momento y por muchos años fue, su mejor amiga. Estos abusos consistían en manoseos por parte del adulto hacia ella, de comportamientos inapropiados; igualmente, ella aclaró en la entrevista que nunca se dio una relación sexual propiamente dicha. V. nos contó que en su momento no dijo nada, que tenía miedo de generar peleas, tenía miedo de perder a su amiga y también sentía un poco de culpa por lo que sucedía.

El abuso sexual es un tipo de maltrato infantil que se da por acción. El Abuso Sexual Infantil incluye cualquier tipo de exhibición de material pronográfico al niño, el uso del niño para generar contenido pornográfico, el manoseo, la exposición de los genitales de los adultos al niño.

Podemos decir que los abusos que sufrió V. no llevaron a un Síndrome de Acomodación de Abuso Sexual Infantil. Este síndrome tiene 5 etapas: el secreto, el desamparo, el entrapamiento y acomodación, la revelación tardía, conflictiva y no conveniente y la retractación. En el caso de V. podemos decir que la etapa del secreto se dio porque en su momento ella se guardó lo que le estaba pasando para sí misma, no le contó nada a nadie. Como ya mencionamos, sentía miedo de lo que se podía llegar a generar y de la posibilidad de perder a su mejor amiga. Con respecto al desamparo, las personas que la rodeaban no notaron nada pero porque ella se acomodo muy rápido a eso que le pasaba y trataba de solucionarlo por su cuenta. Podemos decir que estuvo en la tercera etapa de acomodación, ya que, como recién explicamos, toleró lo que le pasaba sin decir nada. En la cuarta etapa de revelación vemos cómo ella, con 12 años de edad, fue capaz de enfrentar la situación. No sólo se lo pudo contar por primera vez a alguien, a su primer novio, sino que fue capaz de enfrentar al hombre que la abusaba y decirle que no quería pasar más por esas situaciones. Podemos decir entonces que los abusos no llevaron a un síndrome porque ella fue capaz de hablarlo y no retractarse ni fingir que no había pasado, lo que se daría en la quinta etapa.

Una posible consecuencia del abuso en la infancia es el padecimiento de trastornos alimenticios en la adultez. Si bien no podemos afirmar con certeza que el abuso de V. sea causa directa de la obesidad que desarrolló en la adultez, seguramente haya influido junto con las demás vivencias de su vida.

A lo largo de su vida, V. fue atravesando diferentes crisis. Podemos decir que una crisis es un estado situacional en el que las cosas cambian de un sentido a otro. Las crisis son necesarias para el aprendizaje ya que se sale más fortalecido, sin crisis es muy difícil cambiar y avanzar. El cambio se genera casi siempre a través de un malestar porque, si nada molesta, entonces nada cambia.

Las crisis accidentales son aquellas que tienen un efecto inesperado por que es algo que no es predecible, como por ejemplo los secuestros, los accidentes de autos, los desastres naturales, entre otros. En la vida de V. el abandono que sufrió por parte de su madre fue una crisis accidental. No era algo que se esperaba, y cómo ella contó en la entrevista, fue de un día para otro.

Las crisis vitales son de las más esperables, ya que son por ejemplo pasajes de un ciclo vital a otro, nacimientos, muertes. En la vida de V. hubo varias crisis vitales, empezando por el nacimiento de sus hijos, H, F. y X. Es probable que la llegada de cada uno de sus hijos haya tenido una influencia en ella, en su esposo W. y en su sistema familiar. La pérdida de seres queridos como su padre, sus suegros, también son crisis que tuvo que enfrentar. V. nos contó cómo ella se hizo cargo de la enfermedad de sus suegros y de cómo los acompañó junto con su esposo en esos momentos difíciles.

Otro tipo de crisis es la estructural, que padecen de tensiones permanentes o usuales, y que suele darse en familias multiproblemáticas. Esta tensión que se genera influye en el funcionamiento familiar. Uno de los momentos de crisis estructural en la vida de V. puede ser el caso de infidelidad por parte de su esposo hacia ella. La tensión generó peleas, discusiones, incluso que ella lo saque de la casa. Esta crisis involucró, no sólo a la pareja, sino también a los hijos. Hizo que se puedan dar ciertos “bandos”, que la relación con el padre se modifique. V. en la entrevista nos dijo que este episodio le “arruinó la vida”, y podemos ver que modificó el funcionamiento del sistema familiar y de las relaciones dentro de este. El acontecimiento de infidelidad propiamente dicho, podemos verlo también como una crisis accidental ya que V. no se esperaba que ocurriera esto. Fue algo totalmente inesperado para ella.

Otro tipo de crisis es la crisis de cuidado, que, justamente, tiene que ver con el cuidado de los niños, ancianos, discapacitados u otro miembro de la familia. Fue V. la que cuidó mucho tanto de su padre como de sus suegros cuando enfermaron. Fueron momentos difíciles para ella pero que pudo atravesarlos y al mismo tiempo hacer de apoyo para su familia. Actualmente, la madre de V. se mudó con ella, por lo que debe cuidarla y atenderla con sus necesidades ya que es una persona de avanzada edad. Podemos decir entonces que V. está atravesando una crisis de cuidado en esta etapa de su vida.

El último tipo de crisis que podemos relacionar con la vida de V. es el de las crisis terapéuticas. Estas crisis hacen referencia a la expresión y a la contención en el espacio terapéutico para el paciente. Se da en situaciones sensibles, en las que el individuo intenta solucionar sus problemas y replantea su situación actual. Hay un momento de la vida de V. que hace referencia a una crisis de este tipo. Luego de la muerte de sus suegros, de haberse hecho cargo de ellos, V. entró en un estado depresivo. Nos contó que no tenía ganas de hacer nada, no había algo que la motivara. También en ese momento sufría de obesidad: durante sus embarazos subía de peso y después podía

bajarlo, pero con su último hijo, X., los aproximadamente 26 kilos que había subido no los bajó. Nos contó que llegó a pesar 100 kilos porque se “dejo estar”, porque no le importaba su estado. Fue así cómo un día le pidió ayuda a sus hijos, les dijo que no quería estar más tirada en una cama sin hacer nada. Esto hizo que empezara terapia, no por primera vez, pero sí con una psicóloga nueva. Esta muy claro cómo V. se pudo replantear lo que le pasaba y decidió buscar ayuda y una solución para sus problemas.

La resiliencia se la define como aquella capacidad de los seres humanos que les permite sobreponerse a la adversidad y construirse sobre ella. V. tuvo muchas adversidades durante su vida que todavía tienen efecto en ella hasta el día de hoy: El abuso que sufrió por parte del padre de la mejor amiga hasta los 12 años cuando ella misma fue la que le puso freno a la situación; el abandono que sufrió por parte de la mamá a los 17 años; la violencia constante que pasaba en su casa por parte del tío, la muerte de su padre y el sufrimiento de la obesidad; entre otros. Pero a pesar de todas aquellas circunstancias cuando se le preguntó acerca de su infancia, ella respondió, “Tuve una infancia muy linda, a pesar de un montón de cosas”. Actualmente tiene una visión positiva de la vida en general a pesar que le siguen sucediendo cosas como, por ejemplo, el hecho de que el esposo la haya engañado.

La familia es de gran importancia en la vida ya que es la formadora de esta capacidad que la persona desarrollará en su vida. Por ejemplo es a partir de las distintas situaciones que tuvo que vivir en su hogar, V. fue formando la fortaleza que la caracteriza hoy en día, es aquella fortaleza que le permitió sobrellevar su pasado y su presente.

Según lo contado por V., en un primer momento de su infancia, sus padres se encontraban juntos en matrimonio pero luego se separaron. Sin embargo, puesto a que los estilos parentales son dinámicos, es decir, no se mantienen siempre iguales, se puede inferir que tipos de estilos seguían sus padres en los distintos momentos de su relación.

Pudimos observar que, repetidas veces durante toda la entrevista, V. califica a su familia como “enferma”. Esto puede dar lugar a inferir que el estilo parental adoptado por sus padres no sería el “estilo democrático”, puesto que es considerado el más saludable por promover un desarrollo sano de la personalidad en el niño, una buena relación consigo mismo y los demás. Y que cada padre tiene un estilo diferente. Por un lado, la madre se puede decir que tenía un estilo parental negligente; ya que después del abandono no estuvo muy presente en la vida de ella y su hermana. Además expreso: "mi mamá nunca me enseñó a cocinar, a lavar ropa... las cosas básicas" y que nunca tuvo una comunicación activa con ella. En cambio, como destacó reiteradas veces que su padre les tenía mucho afecto pero que trabajaba mucho, daba a entender que tenían cierta libertad en manejarse por sus propias reglas, característico de un estilo parental más permisivo.

En cuanto a la crianza de ella para con sus tres hijos, notamos que su estilo variaba según el momento de la vida en el que ella se encontraba y las características individuales de cada hijo. Por ejemplo, con H, su primera hija era más sobreprotectora y estricta comparado con X. su tercer hijo y único varón, con el cual se mostraba más permisiva porque él era “un chico tranquilo, hacía la suya sin molestar”. En cambio, con F., V. nos contó que le costó un poco más su educación, motivo por el cual se mostraba más autoritaria frente a su hija. Sin embargo, al ver que esto no servía con ella, y luego de la terapia, logró ser más flexible en cuanto a la comunicación, siendo capaz de transmitirle sus valores y normas de manera más adecuada.

La comunicación puede ser una manera de evaluar el funcionamiento familiar. Se le da importancia a la comunicación entre los miembros familiares, el desempeño de los roles, la respuesta afectiva, el control y la flexibilidad, entre otros. Existen axiomas básicos de la Comunicación Humana, que son premisas que Son proposiciones con carácter evidente, y se pueden dividir en cinco: la imposibilidad de no comunicar, los niveles de contenido y relación de la comunicación, la puntuación de la secuencia de los hechos, la comunicación analógica y digital, y las interrelaciones simétricas y complementarias.

Con respecto a nuestra entrevistada, V., podemos decir que dentro de su sistema familiar hay intercambios comunicacionales simétricos y complementarios. Con respecto a su esposo, W., hay una interacción simétrica ya q se trata de vínculos entre iguales, sus conductas tienden a igualarse. No es una relación en donde alguno domine al otro o se comporte como superior, sino que se igualan. Con respecto a sus hijos, podemos hablar de una interacción complementaria, ya que se presenta cierto grado de jerarquización. En la vida de V. podemos ver que, cuando su segunda hija, F., era pequeña, esta interacción complementaria presentó conflictos ya que, como V. nos conto en la entrevista, su hija no aceptaba un “no” como respuesta. Fue un momento duro para ella porque sentía que no podía controlar a su hija, que cuando la retaba no le hacia caso, como si la desafiara. Igualmente, con los tres hijos se dio una interacción complementaria sin conflictos también, ya que ella se hizo cargo de su crianza. Incluso nos conto que fue ella la que incentivo a una de sus hijas a irse de casa, le aconsejo a su hijo empezar terapia, entre otros momentos.

Con respecto a las relaciones entre hermanos, podemos decir que entre ellos puede haber diferentes grados y procesos de identificación y diferentes tipos de relación. En la entrevista con V. ella nos habló un poco de su hermana, pero sin ser muy detallada. Por lo que escuchamos podemos decir que se trata de una relación dialéctica constructiva ya que entre ellas hay interés de una por la otra pero no se trata de una fusión. Este tipo de relacion presenta cierta independencia dinámica entre los hermanos porque ellos no se piensan en un “nosotros”, sino más bien en uno mismo. Podemos decir que la dialéctica constructiva es uno de los subsistemas fraternos más sanos ya que no está en ningún extremo, tanto de gemelazgo como de desidentificación.

8. Expositores: Rocio Mayer y Lucía Ailen Galbicka.

Grupo familiar de Ñ

En este trabajo, observamos y entrevistamos a una familia compuesta por una expareja Ñ de 55 años y J de 53 años, con dos hijas, Q de 19 y D de 24 años. En la cual la madre es la que convive con las chicas, y el padre convive con su pareja, F de 37 años, y su hijo por nacer, K. Sobre esta familia hablaremos en el siguiente trabajo.

En esta familia, podemos notar cómo, la madre y sus dos hijas, se encuentran en el ciclo vital de las *relaciones entre pares familiares*. Ya que se consideramos a las hijas como adultos jóvenes, quienes están insertas en el mercado laboral. Aunque conviven en la misma casa, cada una mantiene un grado de independencia propio, tanto económico como social.

Y luego, podemos observar que las jóvenes con su padre, también se encuentran en el ciclo vital de *relaciones entre pares familiares*, porque, aunque no convivan, cada uno es parte de la vida del otro, ya que se ven seguido y comparten momentos juntos, y mantienen una relación simétrica entre ellos. Pero a su vez, el padre, su pareja y el niño por nacer, atraviesan el ciclo vital de *inicio de la parentalidad*, al decidir agregar un nuevo miembro a la familia.

Frente a la pregunta realizada a la madre, sobre si sus hijas cometían un gran error, o una grave mentira, cómo ella reaccionaría, y sobre cómo es su demostración de afecto hacia ellas, si las escucha, tiene en cuenta su opinión, cómo es su comunicación, entre otras, pudimos detectar un estilo parental *democrático*. Ya que Ñ nos contaba que entre ellas hay muy buena comunicación, con discusiones o conflictos normales que al día o a las horas ya pueden estar solucionados. Su comunicación es fluida y exitosa, suelen contarse cosas, pero también respetan sus espacios si alguna no quiere hablar o no se encuentra bien anímicamente. Además la madre aclaró, que sabe resguardarse cuando hay temas “de hermanas”, por lo tanto, no interviene. Nos han dicho que, así como hablan y se dicen las cosas buenas de cada una, también saben expresar lo malo, lo que no les gusta, pero siempre con respeto hacia el otro y sin herir a nadie.

Luego sobre los límites, la madre habló que los actuales son muy distintos a los de la infancia. Ella se considera flexible, pero dependiendo las situaciones. Según ella, los límites que impuso cuando eran niñas, han reflejado la buena conducta de ahora. Frente a un error o mentira grave, puede poner castigos, como no usar el celular, o no salir el fin de semana. Ella expresa su molestia en que a veces no piensan en las consecuencias que puede traer tal mentira, por lo tanto, nunca podría dejarlo pasar. Sino que prefiere que ellas recapaciten sobre lo hecho, y así puedan aprender de los errores que cometen, para en un futuro no hacerlo más. Igualmente, la madre hace énfasis en que estos problemas no se ven con frecuencia hoy en día, ya que esas cosas las hacían cuando eran más adolescentes. Y sobre el padre, nos han contado que no suele poner castigos, o límites muy rigurosos.

Sobre el afecto que les brindan los padres a sus hijas, nos contaron que la demostración de él está presente. El padre, aunque no conviva con ellas, suele mandarles mensajes o cuando las ve abrazarlas, o decirles cuanto las quiere. Y Ñ nos ha contado que en tiempos atrás no solía demostrar mucho cariño hacia ellas, o había dejado de hacerlo, pero esto lo pudo tratar en terapia y ahora nos comenta que la demostración es mucho más frecuente.

Luego, le hemos preguntado a la madre acerca de la toma de decisiones en la casa, si tiene en cuenta a las hijas o decide por sí. Ella nos puso un ejemplo: en los últimos meses, Ñ quería modelar la casa, y lo decidió por sí sola, lo que consulta con las chicas es acerca de los detalles como, por ejemplo, que muebles colocar, que color pintar, etc. Y sobre asuntos personales informa, no consulta.

Hemos indagado sobre las crisis que atravesó esta familia en su conjunto, o algún miembro en particular, y a la vez si las han superado y de qué forma lo han hecho, si han logrado salir fortalecidos o no de aquella situación. Como nos han contado algunas, decidimos enumerarlas:

Crisis 1) La madre nos contó acerca de una crisis que se vio involucrada en el momento en que su padre estaba muy enfermo, y ella tenía a D, la hermana mayor, de solamente un año y medio. Su padre estaba en estado crítico, por lo tanto, había que cuidarlo, alimentarlo y observarlo constantemente. Durante esta crisis Q, la hija menor, todavía no existía. Esto fue un conflicto para ella ya que tenía que trasladarse con su hija tan pequeña de un lado a otro, y debía quedarse a dormir en la casa de su padre, lo cual no era lo más cómodo para ninguna de las dos.

Ñ cuenta que el conflicto termina con la muerte del padre, y a pesar de que le costó varios años superar el duelo, logró hacerlo. Y aunque la falta del padre le afectó mucho, ella pudo sacar lo positivo de la situación y fortalecer su autonomía e independencia.

Es una crisis de *cuidado de tipo desvalimiento*, ya que uno de los miembros (el abuelo) requiere de asistencia por su enfermedad grave y su situación de invalidez. Donde su hija tenía que dejar actividades o asuntos personales para asistirlo.

Crisis 2) Separación y divorcio: (la experiencia fue contada desde el punto de vista de Ñ ya que el padre no estaba presente en la entrevista). Según ella, al principio fue una situación fuerte pero luego se fue calmando. Ñ tuvo que acudir al apoyo terapéutico, para poder salir adelante. El ex esposo no, y sus hijas tampoco ya que eran chiquitas, o

por lo menos la menor, era bebé y no entendía mucho. D, la hija mayor, no lo sufrió como algo doloroso porque en su jardín, la mayoría de los padres estaban separados, por lo tanto, lo veía como algo normal. Ella nos cuenta, que luego de unos años, en la primaria, se hace más consciente de la situación y se vio afectada ya que quería que sus padres vuelvan a estar juntos, pero entendió que eso no iba suceder.

Aunque estaban separados, nunca se sintió la ausencia de alguno de los dos, ya que, para los cumpleaños, las reuniones o actos escolares, o mejor dicho para cualquier evento social que incluyese a la familia, los padres podían concurrir al mismo espacio y compartir tiempo juntos por sus hijas. A demás suelen consultarse cosas si tienen que ver con ellas. Según lo cuenta la madre, hubo etapas en donde no paraban de discutir, de gritar, pero siempre podían retomar el equilibrio, y nunca delante de las chicas. Por eso creen que no fue un momento muy trágico en sus vidas.

La madre nunca le prohibió al ex marido ver a sus hijas, por lo tanto, siempre mantuvieron el contacto con él y se hacía cargo de ellas. Cuando se separaron, J, el padre, se mudó cerca de ellas para poder ayudar a Ñ si lo necesitaba en algún momento con las niñas.

Por lo que pudimos notar, esta crisis fue superada por todos los miembros de la familia y lograron encontrar la solución para que ningún vínculo se pierda, y el sostén o apoyo de los miembros entre sí, siga existiendo.

Es una crisis de tipo *vital*, donde se puede prever la situación que se acerca, y puede ser un evento aprovechable, al comprender lo que pasa y sucede, y buscar recursos para superar esta crisis. Se produce un cambio en el ciclo vital en el cual se estaba, y se crea además una tensión temporaria de la cual, si se logra superarla, se puede volver a recuperar la estabilidad. Si bien la separación es entre dos personas, se ven afectados o incluidos todos los miembros de la familia.

Crisis 3) Operación de mamas de la hija mayor: D sufría el Síndrome Parcial de Poland, que es una alteración congénita y consiste en la ausencia parcial del músculo pectoral mayor. Fue un conflicto para ella principalmente porque le daba vergüenza utilizar trajes de baño, se sentía incomoda frente a los demás. No quería irse de viaje de egresados con el colegio, entre otras situaciones, por lo cual decidieron operarla a los 17 años. Esto generó una crisis, además, ya que los padres tenían miedo y se preocupaban porque su hija era muy chica.

Es una crisis de tipo *accidental*, ya que es un suceso inesperado y no presenta culpabilidad familiar. Aluden a una tensión manifiesta, aislada, real y específica. Cuya solución se encontraría en aceptar lo inevitable y comenzar de nuevo con una estructura más fuerte que la anterior.

Crisis 4) Cáncer de mama de la madre: Esto fue una situación dolorosa para toda la familia, un momento de muchas emociones encontradas, tristeza, incertidumbre, angustia. Este conflicto duro unos largos meses, pero ahora confirman haber superado tal crisis. Ñ cuenta como sus hijas la apoyaban y ayudaban en todo momento, tanto con tareas de la casa que ella no podía realizar por sí sola, como anímicamente, con una demostración de afecto, de cariño. Ella asegura que sus hijas fueron su sostén en este momento difícil y que luego y durante esto, se unieron más y compartían más tiempo juntas. Sus hijas estaban cada vez que las necesitaban, la acompañaban al médico cada vez que tenía que ir, hacían más planes o salidas juntas, sumando que la mamá estaba de licencia entonces contaba con más tiempo también.

Es una crisis de tipo *accidental*.

Crisis 5) Hijo por nacer de parte del padre y su pareja. Las hijas lo sintieron como una crisis importante en sus vidas, porque ninguna de las dos quería tener un hermano debido a que dicen que son grandes, tanto ellas, como su padre. A demás, por el mal manejo del padre al comunicárselos, luego de haberles prometido que no iba a tener otro hijo. Ellas se sintieron decepcionadas y al principio no podían entender ni aceptar lo que estaba sucediendo. Las chicas tenían buena relación con F, la pareja del padre, habían formado un lindo vínculo. Pero les tomó de sorpresa porque no anticiparon el

momento, y tampoco el padre tuvo en cuenta su opinión o lo que ellas sentían. Sentían muchos celos de este niño, aunque entendían que él no tenía la culpa, y decían que lo iban a amar igual. Automáticamente dejaron de hablarle al padre y si le hablaban era para insultarlo, lo cual causo mucha tensión en la casa. Por lo que la madre se ve involucrada, ella actuaba como una mediadora entre las hijas y el padre de ellas. Y además esta situación se superpuso con la enfermedad de la madre, por lo tanto, fueron momentos difíciles. Ñ busco la forma para superar este conflicto e hizo una reunión en la casa con sus hijas y su ex esposo. Y aquí todo fue mejorando de a poco. D, hizo terapia familiar con el padre, y Q, hablaba con F acerca del bebé, pero no con el padre. Luego que las cosas se fueron calmando con el tiempo, aunque los primeros encuentros eran tensos, incómodos, luego de una cena los cuatro, F, J, Q y D, donde pudieron expresar lo que sentían y compartir opiniones, ellas aceptaron la situación y pudieron volver a retomar el vínculo con el padre y su pareja, hasta más fortalecido porque ahora comparten las ansias de ese hijo por nacer.

Es una crisis de tipo *vital*, ya que responde al pasaje de una etapa evolutiva a otra, de un momento del ciclo hacia otro, en el cual incluye a todos los miembros del sistema familiar y da lugar a nuevos subsistemas. Y no son prevenibles, pero si previsibles, de un carácter universal ya que no podemos evitar crecer.

Elegimos el primer axioma de la comunicación: *la imposibilidad de no comunicarse*. Y lo vimos reflejado en la entrevista, en dos momentos, donde la hija menor, Q, en los temas de las crisis n° 1 y 2, agarró el celular, y no nos escuchaba ni comentaba nada al respecto. Aquí podemos ver, que hasta con esa acción de utilizar su celular, ella nos quería comunicar algo con su conducta, con su silencio, que podría ser desde que no le interesaba el tema hasta que no quería hablar de ello por algún motivo que desconocemos. Por lo tanto, su mensaje, aunque no era verbal, nos transmitía algo.

Factores de protección familiar

- Competencia parental: los padres según lo observado, cuentan con esta capacidad práctica de poder proteger a sus hijas frente a diversas situaciones, más cuando son desfavorables, además cuentan con la capacidad de educarlas, pero siempre manteniendo formas sanas de hacerlo, como recalando su error si es que cometen uno, manteniendo aquellos valores de la familia y en su momento, insertándolas en la cultura de forma adecuada. Además, pudimos notar como los padres se acercan a sus hijos a través del cariño y de recursos emotivos.
- Asertividad: esto se puede notar cuando comentamos sobre la capacidad que cuentan los miembros de la familia, al tomar decisiones con un grado de independencia particular en cada uno, pero siempre respetando la opinión del otro, y sin herir ni lastimar a nadie, es decir, se amoldan al contexto en el que viven, y luego actúan.
- Habilidades familiares: como, por ejemplo, cuando la madre nos contaba que todas las noches antes de ir a dormir, va hacia el cuarto de sus hijas y les da el beso de las buenas noches. Estas conductas son las que nos muestran que, dentro del contexto interpersonal, se expresan los sentimientos, el afecto, que sienten entre sí.

Por lo tanto, podemos inferir en que por lo que se muestra, esta familia cuenta con los factores de protección necesarios para el desarrollo sano, ya que en las diferentes crisis pudimos notar como el sistema estaba disponible para grupo de sostén, contención y apoyo para ese sistema familiar, además del vínculo positivo de los padres con las hijas

y un clima emocional para el desarrollo y su tiempo libre para realizar tareas en conjunto, sumando su constante dialogo y buena comunicación.

9. Expositores: Bautista Pereyra Yraola, Facundo Kern, Martina Mendez, Marco Assisa y Julieta Fernandez

En el siguiente trabajo se va a desarrollar un análisis acerca de la entrevista a una familia. El principal objetivo del trabajo es el poder vincular los contenidos aprendidos en clase con la entrevista que se le realizó a una familia.

La entrevista se llevó a cabo en el living de la casa de la familia. En un principio la única entrevistada era la madre de la familia y luego el padre de la familia se introdujo y participo también de la misma.

A lo largo de toda la entrevista se desarrollaron distintos temas relacionados con los contenidos vistos en clase. Para poder comprender el análisis que se va a llevar a cabo a continuación es necesario tener en cuentas ciertos datos básicos acerca de la familia que se pudieron registrar gracias a la entrevista.

La familia está compuesta por un matrimonio con cinco hijos. La madre, fue hija única y sufrió la muerte de su padre a los dos años de vida, pocos años después sufrió la muerte de su madre, ambos por cáncer. A causa del fallecimiento de sus dos padres, ella tuvo que vivir con su abuela y su tía abuela. Vivió toda su vida en la casa actual en donde cría a sus hijos. Estudió economía y ahí conoció a su marido. S, tiene 6 hermanos y ya ambos padres están muertos. Su padre fue asesinado cuando él era joven y su madre falleció hace un par de años. S y Fabiana comenzaron siendo amigos en la facultad, pero luego de compartir tanto tiempo y momentos juntos decidieron dar un paso más y comenzar una relación de novios. Luego de 3 años de noviazgo decidieron casarse, siempre con mucho esfuerzo y dedicación. Lograron realizar su casamiento e irse de luna de miel. Su anhelo por construir una familia siempre estuvo presente, sobre todo en Fabiana que deseaba tener una familia grande con muchos hijos, anhelo que surge en contraposición a la soledad que experimentó de pequeña en su familia de origen. El matrimonio tuvo que convivir 5 años sin tener hijos, hecho que en su momento fue duro pero que sirvió para poder conocerse más, viajar y crecer juntos. Posteriormente la familia poco a poco fue ampliándose con la llegada de su primera hija a los 5 años de casados. Actualmente la familia está compuesta por una hija mayor de 22 años, una de 21, otra de 18, uno de 16 y otro de 14 años de edad. La pareja destacó que con la llegada de U (hijo de 16 años) las cosas cambiaron debido a sus problemas de salud. Según ellos esta fue y es una crisis con la cual la familia tiene que convivir y afrontar día a día.

- Inicio de la vida en la pareja

La madre conoció a su actual esposo (S), en la facultad, cuando empezó a estudiar economía. Al pasar mucho tiempo juntos como amigos estudiando, compartieron muchas amistades y eso los unió aún más. El tener la relación de amistad fue algo muy bueno, ya que lograron conocerse con sus fortalezas y debilidades. Además, lo que los acopló, es que ambos habían atravesado una situación traumática relacionada con la muerte de sus padres. Ambos querían construir una familia.

- Conyugalidad

Fueron amigos por 2 años y novios por 3 años. Después de terminar la carrera se casaron. En la actualidad llevan 27 años de casados. Todo el ritual de la de la boda, luna de miel e iglesia lo construyeron solos, trabajando con por su propia cuenta y juntando la plata necesaria. Trataron de dejar de lado sus diferencias. Los 5 años de espera de que

no llegaban los hijos los unió mucho y les sirvió para el disfrute pleno de ellos mismos, entre viajes y hobbies compartidos

- Inicio de la parentalidad

Fue un tema muy duro, porque al principio no llegaban los hijos, les costó mucho, pero siempre mantuvieron la esperanza y sobre todo el amor que se tenían. Y a los 5 años de matrimonio llegó su primer hija actualmente de 22 años). Más tarde, de 21 años, otra hija de 18 años, hijo varón 16 años y varón de 14 años.

Su primer hijo, fue una gran alegría, a pesar de tanta espera. Debido al deseo y esfuerzo por la búsqueda de tener un primer hijo, su llegada fue un gran alivio, en especial para la madre que era la que más lo ansiaba. Fabiana dice que siempre tuvo la vocación de ser madre, es algo que la plenifica, su vida pasa por ahí. Por eso quiso tener más.

- Parentalidad en curso del sistema educativo.

Eran todos muy chiquitos, entonces se enfocaba plenamente en ellos. Ya las cosas personales de la madre pasaban por otro lado. Estaba enfocada al cien por ciento en sus hijos.

A pesar de que el padre era muy estructurado tuvo que ceder en el sentido de que tuvo que asimilar que la casa ya no iba a tener el orden y limpieza que tenía cuando solo convivía la pareja.

El colegio que fueron los chicos tenía los valores que los padres apoyaban. Pero, a pesar de eso la madre considera que lo más importante es lo que te enseñan en la casa, ya que es el lugar de socialización primaria. La madre afirma que la parte espiritual es un aspecto que tanto la familia como el colegio fomentaron en los chicos.

- Parentalidad de los hijos adolescentes

“Están todo el tiempo con nosotros, siempre vuelven a la casa a pesar de que se están independizando”. Los padres comentan que a diferencia de la mayoría de los adolescentes que suelen empezar a alejarse de sus padres y que en la casa generalmente se encierran en sus cuartos, sus hijos siguen estando encima de ellos y además, afirman de que suelen compartir espacios comunitarios dentro de la casa como la cocina.

El tema de las salidas, el alcohol, a pesar de que ya está muy popularizado y visto como algo normal en la adolescencia, a la madre le costó y le sigue costando aceptar esta situación. Pero siempre tuvo la mente abierta a pesar de eso, tratando de entender y acompañar y dar de su punto de vista de la mejor manera y corregir si algo se veía inapropiado. Pero siempre del lado de madre, acompañando y no castigando.

- Relación entre pares familiares y dos generaciones de padres

Debido a que no se llegó a estos momentos del ciclo vital familiar, no se puede realizar un análisis de los mismos.

La madre con las tres hijas mujeres son muy unidas y charlan mucho sobre determinados temas.

Los padres entre sí tienen muy buena comunicación, se ponen fácilmente de acuerdo con la crianza de sus hijos, son unidos y hasta hicieron un retiro matrimonial para conectarse más.

Los hermanos tienen una relación fusionada conflictiva ya que son unidos y se llevan bien, se alían unos con otros, pero también suelen pelearse y confrontar, principalmente por el hecho de ser muchos conviviendo en un mismo lugar.

Podemos inferir a partir de lo que van contando ambos padres que el estilo parental que llevan es de tipo democrático primordialmente. Se puede apreciar un alto grado de afectividad, especialmente de ella, quien toda su vida sintió una fuerte atracción por ser madre y afirma que la maternidad la ‘‘plenifica’’. Además, podemos inferir por el hecho de como dicen que se comportan los hijos que su estilo de educación posee un sistema de límites, pero con un margen de tolerancia bastante amplio. En un determinado momento de la entrevista, el hace alusión a como los chicos andaban en patines y en ‘‘skate’’ por adentro de la casa, y ella dice que él se tuvo que acostumbrar a ese hecho. Esto daría una sensación de que quizá el sistema es permisivo, pero no se puede hacer, con la información que tenemos en este caso, una altamente precisa distinción entre estos dos por algo en particular.

La familia se encuentra, desde el nacimiento de su cuarto hijo U, en un estado de crisis que podría ser considerada como accidental, ya que no es intrínseca a la vida familiar en sentido general. También reorganizó (y lo sigue haciendo) el sistema, tanto desde lo fraternal como en lo paternal, e incluso tuvo y tiene su repercusión en la relación marital de los padres. Podemos inferir, a partir de lo que relataron ambos padres en la entrevista, que todos los miembros aceptan relativamente esta crisis, y son conscientes de cómo este cambio en su modelo familiar modificó el curso del grupo consanguíneo.

Sin embargo, no nos referiremos a esta crisis como accidental, sino como una crisis de cuidado. Esto por dos motivos: su longevidad y el motivo específico del problema. Desde el nacimiento de U la familia se encuentra en este estado ‘‘crítico’’, y este integrante hoy en día tiene dieciséis años. Por esto es, más específicamente, una crisis de desvalimiento. Este tipo se caracteriza por la necesidad de cuidados de uno de los miembros a causa de una disfuncionalidad que le depara una exigente dependencia de alguno o algunos de los demás integrantes. Cuando estos problemas se dan a lo largo del tiempo de manera repetida y con cierta frecuencia, demandan una constante atención sobre el enfermo, lo que provoca distintos conflictos que requieren solución inmediata (haciendo referencia a las urgencias médicas que puede tener) y otros de trabajo a largo plazo y de un cierto acostumbramiento al panorama grupal, no sin atravesar momentos de dificultad.

Vemos volcado esto en el esquema familiar. U necesita de un cuidado que demanda precaución por un lado y atención por otro. Presenta distintas complicaciones. Posee sordera en alto grado, esporádicas convulsiones, y un malfuncionamiento de los sistemas digestivo y circulatorio que le provoca hemorragias internas que deben ser tratadas de urgencia y quirúrgicamente. Esto desde ya tiene una influencia en el sistema familiar, tanto en el afectado como en sus hermanos y progenitores.

En sus padres repercutió de manera lógicamente significativa, cambiando el foco de atención de todos los hijos a uno especialmente. La madre, en un momento, menciona creer que sus hijos ansiaban en algún punto el ‘‘no retorno’’ (refiriéndose a cuando se iban al hospital de urgencia) del miembro enfermo, ya que este era acaparador de todo el afecto maternal y paternal y esto quizá disgustaba a los demás hijos. Sin embargo, no logra tener una mirada demasiado objetiva acerca de los sentimientos de sus descendientes respecto del tema a lo largo de la entrevista, pero sí menciona que cree que cierta madurez de la que son poseedores los miembros del grupo es debido a la presencia de esta crisis en su ciclo vital.

En cuanto al afectado, busca sentirse ‘‘normal’’ a pesar de lo que le ocurre. Esto también es buscado por ambos padres. Mencionan su motivación hacia el por practicar algún deporte, que es en lo que más vendría a ser restringido. Sin embargo, él no se afana

por hablar del tema, es más, es bastante callado respecto del tema. Aseguran que siempre se sintió un peso, un problema para la familia, y que se siente un verdadero desafortunado por su situación clínica.

El buscar el apoyo de una psicóloga los hizo, enfrentar muy bien el tema de que un hijo tenga discapacidades. Gracias todo esto, los hijos ya maduros, tienen en claro la situación y se plantan y afrontan y entiende y se ponen en el lugar del otro. Cree que eso los hizo madurar.

Lo importante en esta familia es que hubo libre expresión y eso llevo a que todo lo que se comunicaba era coherente y claro y sobre todo afectivo.

Toda comunicación tiene un aspecto relacional y de contenido.

Se tenía muy consensuado las debilidades de U, para que se lo pueda atender bien. Se explicó a todos los hijos la enfermedad que padece el hermano y el cuidado que necesita.

Siempre comunicaron que la felicidad pasa por tener salud, y por eso cada uno tenía que estar agradecido de su día a día. Y por eso también hacia que tengan más consideración sobre U y los cuidados especiales que había que darle

Por otra parte, el vínculo con Dios, los hizo muy fuerte. Los ayuda a transitar los momentos más oscuros y esa fe también se la transmitían a sus hijos.

Es imposible no comunicarse

A U, le dolía su vida o se sentía un peso. Esto no lo comunicaba seguido, pero con las expresiones sentimientos y otras frases los demás lo entendían o lo suponían. Aunque hoy día no habla mucho de eso, sigue siendo una tarea ardua.

La madre, prefiere ser la madre que le cuente cuando hay algo malo y no que le mienta. Por eso siempre trato de formar mucha confianza. Donde todo se puede decir a pesar de las consecuencias.

Toda comunicación tiene un aspecto asimétrico y simétrico:

Desde un principio trato de dejar en claro que ella era la madre y que por más que les diga lo que ellos no querían escuchar, era su función y deber decírselo. En el tema de poner límites a sus hijos, le costó mucho. Ya que ella no los tuvo, se los tuvo que poner ella misma, a partir de lo que ella experimento, trato de transmitir que sean buenas personas, que sean feliz, que sea todo pleno. Se basa mucho en el respeto. Trato de los valores sean los que los guía en sus vidas.

Hay como un consenso implícito (padre- hijos) de lo que sea puede hacer o no, pero tiene que ver con los valores más que nada. Y están todos de acuerdo con eso. Por eso todos los entienden. Por eso siempre todo lo llevo a la charla

Toda comunicación se basa en una puntuación de secuencia de hechos:

De la parte de la Madre, había mucho apuro para tener hijos, porque venía de una familia uni personal, que anhelaba, que veía como algo muy querido. En cambio, el padre ya al venir de una familia muy extensa no le generaba apuro el tema de tener hijos. Pero a pesar de esto, ella dio sobre entendido que él siempre quiso formar una familia y tener muchos hijos. Es decir, que no fue consensuado ni la cantidad de hijos ni cuando iban a llegar.

En el caso de U, cada uno fue tomando este suceso como pudo.

Ahora que los hijos son más grandes, tienen muchas charlas con ellos. Sobre todo, la madre con sus hijas mujeres. Y por el lado de los hijos varones son más livianos y simples.

Hay charlas, peleas, alianzas como toda familia, pero siempre se mantiene una armonía. Comparten muchas actividades de la casa junto. Con los hijos tienen muy buena comunicación.

En el tema de la conyugal de la comunicación, dice que lo revén todo el día, como que es un construir día a día. Por qué no son lo mismo que eran hoy y hace 2 años. Hay que tomarse el tiempo para hacer esto. Por eso dice que es un matrimonio “en construcción”.

De dar siempre un poco de cada una y a la vez hacer que crezcan juntos- Disfrutar del hoy

Dice que la comunicación es infalible cuando uno habla, se entiende con el otro, y hace que todo sea llevadero.

U no habla con sus papas, pero a pesar de eso ellos deducen y siempre están para él. Más que todo porque tienen muy en claro lo que le pasa

U siempre se sintió un problema, aunque decía que estaba bien, para que los padres no se preocupen. Pero sabían que el sufría mucho. Él es sordo. El habla, se desenvuelve.

Los roles en esta familia están muy bien marcados y cada uno entiende su función. Es decir, que los hijos no sobre pasan a los padres.

Esta familia en particular, demostró ser muy resiliente, ya que, a pesar de tener un hijo discapacitado, pudo salir adelante y tomar esta situación como una oportunidad de crecimiento y aprendizaje. U desde que nació tuvo muchos problemas de salud entre ellas: hemorragias internas, convulsiones y sordera. Hasta el día de hoy, con 16 años, sigue con estos problemas y se le fueron generando nuevos.

Lo que contaban es que cuando U era chico les demandaba mucha atención y muchas veces estaban con él en el hospital, por lo que, al ser una familia de 5 hijos, los demás hijos se sentían abandonados por su madre, y no querían que vuelva su hermano porque sentía que les sacaba a su madre y la atención de ella. La madre es consciente de esto, y cuenta que los demás hijos fueron a terapia para poder resolver estos problemas de su niñez y que los ayudó a salir adelante. Pero esto es algo con lo que conviven día a día, ya que U presenta todavía dificultades, y toda la familia se ve afectada ya que es un sistema y si una de las partes tiene un problema toda la familia se ve afectada. Se los nota a ambos padres muy positivos al hablar de este tema, y admiten y aceptan que vivieron momentos difíciles, pero que pudieron salir adelante. La madre en un momento dice “La vida es así, no me imagino la vida sin dificultades”. También menciona que “El dolor es una escuela, o aprendes o te hundís, pero si realmente logras resignificar ese dolor, es gracia”. “Son crisis que te hacen crecer” menciona luego, diciendo que nota a sus hijos bastante maduros, que esta situación los hizo madurar, demostrando su capacidad de resiliencia.

U se siente un problema y dice que quiere ser como todos, a lo que la madre cuenta que ellos, sus padres, tratan de que viva lo más parecido a lo normal, y por más que haya cosas que podría no hacer, ellos lo animan a que lo haga, por ejemplo, deporte. Eso demuestra que cumplen bien su función de padres al no desanimar a U y ser flexibles y comprensivos con él. En un momento el padre cuenta cómo es su forma de afrontar esto, y dice “nos acostumbramos a vivir así, cada vez más, nos vamos relajando, y si aparece un martes 13 hay que empezar de vuelta”. Al decir esto podemos darnos cuenta que ya vivieron eso muchas veces y tienen los recursos para poder volver a la normalidad y afrontarlo, aunque no estén tranquilos de que no vuelva a pasar. La madre menciona que U es muy religioso, que cree mucho en Dios, y que eso hizo que pudieran transitarlo mucho mejor en familia. “La religión es una forma de salir adelante, de apoyarse en algo para buscarle un sentido a la vida y tener resiliencia”. La madre hace referencia a estas situaciones difíciles de la vida diciendo que “Son oportunidades de crecimiento”.

El padre al final vuelve a decir “nos acostumbramos a vivir en una vorágine, que no todo el mundo puede llevar, y dentro de todo salimos bastante bien todos, pero tampoco terminamos”, y al preguntarle qué hecho fue el más positivo en la familia, responde “Cuando nació U todo se puso negro, después se pasó a gris, de gris a verde esperanza, y eso es de no creer, que hoy esta y ayer no sabías si estaba, y que estamos todos.” Y luego dice que todos pasaron esa barrera y la pudieron sobrepasar, y que la terapia les dio herramientas para llevar adelante todo.

Luego de escuchar todo lo que dijeron los padres, podemos decir que cuentan con las 3C; cambio, control y compromiso, para afrontar la adversidad.

10. Expositores: Micaela Cittadini, María Ludmila Kasjan, Camila Martinez y Delfina Paez Martinez.

Ciclo vital familiar

En Losada y Marmo (2017) se dice que el ciclo vital familiar implica un transitar juntos. El pasaje de un ciclo vital a otro es complejo, y trae nuevos desafíos y conquistas. El ciclo vital comienza con el inicio de la vida en pareja. Esta etapa se caracteriza por consolidar el transito con una persona elegida, es un proceso de independencia, en donde se comienza un recorrido con otra persona. En este caso, es la pareja de A y Z. Se conocieron en un curso de personal trainer, donde se dio la casualidad de que les toco la misma clase y el mismo profesor. Al ir conociéndose se dieron cuenta que tenían muchas cosas en común. A graciosa cuenta que comenzaron a atraerse al pasar el tiempo, no fue amor a primera vista. Además, ella tiene una hija de otro matrimonio llamada P; para ella, al principio fue confuso ya que pensaba que Z era el amigo, no el novio de su madre. Para ese entonces tenía 5 años y estaba terminando el jardín. La conyugalidad muestra un cambio de estructura, ya que después del matrimonio nunca más se puede volver al estado de soltero. Además, implica un involucro con las familias de la pareja, y adaptarse a sus costumbres y opiniones. En ellos se dio un año después de estar en pareja. Primero buscaron una casa y se mudaron juntos a un nuevo barrio cerca del nuevo colegio de P, y posteriormente se casaron legalmente. Luego viene el inicio de la parentalidad, cuando la pareja tiene hijos. En ellos esta etapa no se va a dar ya que a pesar de intentarlo no pudieron tener hijos, aunque A tenia una hija de otro matrimonio. La escolaridad inicia cuando los hijos comienzan el nivel primario. En el curso del sistema educativo, A decidió elegir primero la escuela a la que P. concurriría y luego elegir la vivienda, porque en su paso por el sistema educativo, al vivir lejos del colegio y tener que tomarse dos colectivos, estaba muy separada de sus amigas de la escuela y no quería que su hija experimentara lo mismo. También cuenta que, eligió el colegio por el conjunto de valores y la contención que este brindaba, ya que P pasaba mucho tiempo ahí (porque concurría a doble escolaridad) y quería que estuviera bien acompañada. Hubo un cambio de colegio de jardín a primer grado (que fue en el momento que la pareja se muda y comienza a convivir). El ultimo paso del ciclo vital que se puede observar en esta familia es la presencia de hijos adolescentes, en donde el control parental debe modificarse ya que los adolescentes poseen requerimientos diferentes a los que tenían cuando eran más chicos. Se debe lograr mantener un orden jerárquico. El crecimiento de los hijos da lugar a más intimidad en la pareja, que puede llevar a la disolución o la reafirmación de ésta. A dice que no noto un cambio abrupto en el paso a esta etapa, sino que para ella fue un momento más, aunque la notaba más madura y responsable, aunque actualmente nota tiene actitudes más características de la adolescencia, como, por ejemplo, malas contestaciones, mal humor.

En Losada y Marmo (2017) se dice que los estilos parentales se desarrollan y son puestos en practica en el subsistema parental con el fin de educar, influir y orientar a los hijos para que puedan constituirse en relaciones sociales. Cada familia asume estos estilos en función de sus características, dinámica, factores del medio en el que se desenvuelven, recursos y apoyos con los que cuenta, etc. Hay 4 estilos: el autoritario, el democrático, el permisivo, y el indiferente.

Según A, ella estaría dentro del estilo parental democrático (en donde hay un alto grado de control y afecto) ya que afirma que le pone reglas y límites cuando debe hacerlo, pero no deja de lado las necesidades y los sentimientos de P. Por otro lado, según lo dicho por P se puede deducir que ella se siente más identificada con el estilo permisivo donde hay poco control y mucho afecto, porque ella no siente que tenga muchos límites o normas, aunque dice que la madre esta presente y controla las cosas mas importantes, pero que es bastante permisiva. Además, Z cumple una función paterna, aunque él no

sea el padre biológico, ya que Plo conoce desde los 5 años, y prácticamente se crio al lado de él. Cuenta la madre que a ella le costaba más dejar crecer a P que a Z, en principio generó conflicto en la pareja ya que ella pensaba que Z no la controlaba tanto ni le ponía límites, o criticaba su estilo de crianza porque no era su papá biológico, pero después entendió que era por el bien de P, para que logre independizarse.

Crisis. Tipos de crisis.

Accidental: Las crisis accidentales ocurren como desgracias inesperadas, que son temporales, aisladas, y manifiestas. Las presentes en esta familia son el fallecimiento del padre biológico de P y el fallecimiento del hermano de P A y P dicen que lo supieron llevar bien entre los 3, incluido Z, y que siempre acudieron a psicólogos. Además, la madre sufrió ataques de pánico durante el embarazo porque su padre había muerto, lo cual trajo algunas dificultades en el embarazo, pero pudo afrontarlos bien.

Actualmente la pareja está sufriendo una separación “Hará un mes de la separación con Z, fue algo inesperado porque pensé que íbamos a estar juntos siempre, superando todos los obstáculos ” afirma ella y también dice que el le dijo que la amaba pero que no es feliz con ella ya que es muy estructurada y el lo contrario, y no le gusta ese estilo de vida. Podría decirse que la pareja se encuentra en la etapa del divorcio de pre-ruptura porque todavía no están separados definitivamente, además que todavía conviven. Puede percibirse qué hay sentimientos de negación y tristeza de parte de A.

Vital: tienen que ver con el pasaje de una etapa evolutiva a otra. La adolescencia de Pes una crisis vital, aunque en la entrevista la mamá dice que no lo vivió como una crisis sino como una etapa pasajera que no le generó tanto conflicto pero que ahora está sintiendo más los cambios característicos de esta etapa. La afrontaron de una manera sana ya que pudieron adaptarse modificando sus reglas y normas.

De cuidado: hacen referencia a la necesidad de uno de los integrantes de recibir asistencia y cuidado, siendo esto de carácter vital para su desarrollo. La mamá de P la experimentó durante los primeros años de la niña ya que trabajaba tiempo completo y tenía que dejarla durante todo el día en la guardería y después tiempo completo en el colegio y esto le generaba culpa. Fue temporaria porque después ella asumió que era necesario que trabajara todo el día para poder tener los recursos económicos para el mejor desarrollo de la familia y también le dio tranquilidad el estar cerca del colegio y saber que este era una gran fuente de contención.

Terapéutica: hacen referencia a la contención en el espacio terapéutico de angustias interpersonales. Cuenta la mamá que cuando se mudaron a la nueva casa, P no podía dormir sola, lloraba mucho y necesitaba que la calme la mamá para poder dormirse. Al acudir a un psicólogo éste le dice que se debe al apego, que no podía soltarse ya que ambas estaban muy aferradas. Esto generó un conflicto entre la pareja por la constante demanda de P hacia la mamá, que era un problema de todos los días. Por otro lado, cada vez que surgió un problema en la familia todos acudieron a terapia.

A los 15 años de P, había mucho conflicto dentro de la familia, con malos tratos, y muchas peleas, situación que llevo a los papas a separarse por un año. Al regresar todos fueron a terapia para poder tener una mejor comunicación y poder expresar los problemas de cada uno de manera correcta. Finalmente, a P a los 19 años le dieron el alta, pero la mamá y el papá siguen con el tratamiento.

En Losada y Marmo (2017) se dice que los axiomas son premisas básicas que se utilizan para demostrar otros conceptos. Poseen un carácter evidente y que fácilmente puede explicitarse. Hay 5 axiomas: la imposibilidad de no comunicar, los niveles de contenido y relación de la comunicación, la puntuación de secuencia de hechos, la comunicación analógica y digital, y las interacciones simétricas y complementarias.

La comunicación analógica y digital: Toda comunicación tiene un aspecto análogo y otro digital, el digital es lo verbal y lo análogo es lo no verbal. Comunicación digital hace referencia a todo lo que ellas cuentan de forma verbal en la entrevista. Y

comunicación análoga hace referencia a las posturas, gestos, y las expresiones faciales que realizaron. Un ejemplo de esto es cuando P en un momento de la entrevista llora cuando la mamá cuenta que luego del fallecimiento del padre, A le dijo si quería ir más veces por semana a la psicóloga y P le dice que no, que quería empezar a resolver sus problemas ella sola, que, aunque sabía que necesitaba ayuda terapéutica, no quería ir más de lo necesario. P con su llanto nos demuestra que esa situación le angustió mucho. Losada y Marmo (2017) definen la resiliencia familiar como aquella capacidad de los seres humanos que les permite sobreponerse a la adversidad y construir sobre ella. La familia primeramente paso por la crisis de la muerte del hermano paterno a los 10 años de P y luego a sus 11 años, por el fallecimiento de su padre. Frete a esta situación A creyó conveniente llevar a su hija al Psicólogo, además de brindarle en su hogar mucha contención, apoyo, y charlas que la hagan sentir acompañada. Además, la familia también pudo afrontar la crisis de la separación cuando P tenía 15 años, concurriendo a terapia familiar para poder resolver sus problemas de comunicación en el hogar.

En cuanto a los factores de protección familiar, son características personales elementos del ambiente, o la calidad del vínculo de apego. Es una capa protectora que permite reducir y disminuir daños e incluso evitarlos. Al principio la madre tenía una incompetencia parental en cuanto al trastorno de apego, ya que atravesaron una crisis en la que P no podía dormir si no se encontraba A con ella. Al ir al psicólogo dijeron que tenían una sobreprotección por parte de A, Esto se pudo resolver dejando a P un poco más sola, y para que pueda dormirse sola le regalaron un oso para que la acompañara. Actualmente los padres cuentan con competencias parentales ya que tienen la capacidad de proteger, cuidar y educar de una manera correcta a P. Ante un problema de ella pueden brindarle contención y apoyo, además de ser un buen sostén emotivo, cognitivo y conductual.

11. Expositores: Lucila Aguirre, Victoria Carmuega, Valentina Gallo, Milena Mammana y Nicole Quiroga.

Se inició la entrevista refiriendo a temas del ciclo vital familiar. El joven entrevistado, D. (20 años), nos contó que sus padres iniciaron su vida en pareja en el año 1993, y que ese mismo año pasaron a ser convivientes, consumando su conyugalidad en el año 1995. Teniendo en cuenta estos datos, podemos afirmar que, en el año 1993, los padres de D. se iniciaron en su propio ciclo vital familiar, comenzando por la primera etapa, “Inicio de la vida en pareja”. En esta etapa se comienza un recorrido con otro, se toman decisiones con un par con idéntica jerarquía en un nuevo subsistema y vínculo simétrico y complementario. Debe adquirirse un grado de desenredo de la familia de origen para poder tener la independencia necesaria de entablar una relación de conocimiento con otro.

Es entonces, en el año 1995, que los padres del entrevistado se sumergen en la segunda etapa de su ciclo vital familiar, la “conyugalidad”. La instancia matrimonial muestra un cambio de estructura, es decir, después de casarse no se puede volver al estado anterior de ser soltero. El exceso de ayuda parental puede dar lugar a ciertos permisos de opiniones o aun decisiones que la pareja debe construir y tomar por sus propios medios y con sus recursos.

D. nace en el año 1999, es ahí cuando sus padres comienzan la tercera etapa, “Inicio de la parentalidad”. En esta etapa, la atención principal y las mayores demandas parten del bebe. El pasaje de dos a tres implica nuevas acciones y cuidados, manifiestos en la crisis de crianza. El subsistema conyugal tiene lugar ahora en una nueva función de sus miembros, la parentalidad y una modalidad relacional asimétrica.

En el 2004 se une un nuevo integrante a la familia, B., quien hoy tiene 14 años. Su llegada dio lugar al subsistema fraterno. Este subsistema tiene una característica simétrica, distinto del subsistema parental, el cual tiene un vínculo relacional asimétrico. Teniendo en cuenta las edades de los hermanos, fue preciso generar preguntas que nos lleven a articular con la etapa del ciclo vital familiar “parentalidad de hijos adolescentes”. A raíz de las indagaciones realizadas, D. manifestó cierta disconformidad con el nivel de control ejercido por sus padres. En sus palabras:” *Todo el tiempo quieren saber donde estoy, me piden que les envíe la ubicación por WhatsApp, si no contesto rápido a sus llamadas o mensajes después es todo un drama*” ...

En esta etapa del ciclo vital, se busca que padres e hijos se relacionen como pares y que el control sobre los hijos disminuya. Esto para los padres puede ser difícil de lograr y muchas veces puede confluir en crisis.

También podemos relacionar esta situación con la crisis vital de la adolescencia. Podemos afirmar que D., B. (14 años) y sus padres se encuentran atravesando esta crisis. La crisis vital de la adolescencia es manifiesta, también es habitual y temporaria. No es prevenible, pero si previsible. Es real y tienen una influencia intrínseca y extrínseca. Es una crisis universal. Generalmente, en estas crisis las familias suelen demorar y retrasar el cambio y hasta intentar evitarlo.

Mientras inquiríamos en las cuestiones de parentalidad adolescente, D. decidió contarnos que, en su último año de secundaria, se quebró una pierna un mes antes de su viaje de egresados. Él no se sentía imposibilitado para asistir, pero sus padres no le permitieron viajar. Podemos considerar este hecho como una crisis accidental ya que fue inesperada, presentó una tensión manifiesta y real. Por supuesto que fue temporaria, pero a D. le costó mucho entablar nuevamente una relación amena con sus padres, debido a la importancia que él había adjudicado a ese viaje.

Le preguntamos a D. como reaccionarían sus padres en caso de que el manifestara algún desacuerdo en cuanto a ciertas pautas de convivencia y normas a cumplir dentro del ámbito familiar. Y él nos contestó lo siguiente: “*Hay veces que siento que mi palabra no cuenta, como paso con el viaje de egresados, mis papas decidieron por mí, sin importarles lo que yo sentía, pero también entiendo que se preocupaban por mi*

bienestar”. Agregó que con ciertos asuntos él puede opinar, pero que generalmente no hay explicación para el por qué de las cosas.

También le hicimos una pregunta acerca del interés de sus padres por sus actividades, gustos y conflictos con la vida social y personal. Nos comentó que su madre demuestra mayor interés que su padre pero que de todos modos ambos están al tanto de su vida. *“Mi mamá siempre se da cuenta si estoy mal por algo, sin que yo le diga nada”*. *Con mi papá comparto algunas cosas, como la pasión por el fútbol, pero trabaja mucho y no hay tiempo para charlas”*.

Tomando en consideración estas afirmaciones podemos hipotetizar que, por parte de la madre, encontramos un estilo parental con características democráticas, pero también autoritarias, ya que D. expresa no tener respuesta a la hora de cuestionar el porqué de las cosas. Pero si incluimos a ambos padres, podríamos concluir en que el estilo parental es más autoritario que democrático.

Poniendo el foco en nuestro contexto actual, invadido por la tecnología, consultamos sobre el uso de celulares, ordenadores, TV y consolas de videojuegos. En el hogar de la familia entrevistada solo hay una TV disponible, D. expresó tener frecuentes enfrentamientos con su hermana debido al uso de la misma. Preguntamos por qué no podían compartirla, y el motivo se debe a que tienen intereses distintos, B. prefiere disfrutar de contenidos audiovisuales y su hermano desea pasar tiempo con los video juegos. En cuanto al uso de celulares, según lo comentado por el joven, implica discusiones constantes con los padres, quienes se oponen al uso del dispositivo de manera tan exacerbada y en momentos de unión y escucha como la mesa familiar.

La tecnología tiene aspectos positivos y enriquecedores, como la conectividad inmediata, que nos permite recibir rápidamente la información que buscamos. También ofrece comunicación instantánea con el resto de las personas, y esto es muy útil a la hora de comunicarse entre padres e hijos. Pero también tiene sus aspectos negativos, y eso lo vemos reflejado en lo comentado por D., la tecnología muchas veces puede generar discordia, aislamiento por parte del usuario y procrastinación en cuanto a actividades obligatorias a realizar. Lo importante es hallar el equilibrio y los padres deben entender que la tecnología se ha vuelto parte de la sociedad, pero también deben tener cierto control sobre la forma de utilización, ya que la tecnología es un arma de doble filo.

Para finalizar la entrevista, le preguntamos a D. cual era el último conflicto familiar que recordaba. Nos comentó que, en el último año, su familia nuclear tuvo una gran pelea con todos los parientes provenientes del lado materno que provocó el corte de comunicación con ellos. D. expresó que su madre estuvo muy triste por la separación y

así mismo él y su hermana. Relató que la navidad pasada la celebró con sus padres y hermana y que para él fue muy angustiante la falta del resto de los miembros de la familia extensa. Indagamos sobre cómo se sentían ahora, él, sus padres y su hermana, a lo que respondió que sienten que no necesitan del resto de los miembros de la familia para ser felices, que ellos mismos son suficientes para darse el apoyo mutuo que necesitan y el cariño.

Esta declaración nos muestra cierto grado de resiliencia, la cual pudimos ver especialmente en la capacidad que tiene la familia de sobreponerse a la adversidad y salir fortalecida, como se demostró tras su pelea con la familia extensa. La familia atravesó un conflicto y todos los integrantes pudieron apoyarse entre ellos, salir de la problemática y encontrarse más fortalecidos. Pudieron ver lo positivo, que vendría a ser aprovechar y disfrutar junto con su familiar nuclear. Vemos que ellos finalmente pudo hacer frente a la separación y valorarse a ellos mismos, sin continuar buscando o reclamando aquello que hace falta o aquello que ya no está.

12. Expositora: Marta Rodríguez Gil Robles

Ciclo vital familiar: el ciclo vital familiar implica un transitar juntos; procesos inherentes a cada individuo y recorridos grupales. Los grupos familiares experimentan cambios que se ajustan a un patrón predecible: etapas, transiciones y crisis. Las preguntas que ponen en evidencia estas modificaciones, etapas o transiciones son ¿está usted casado o tiene pareja? ¿tienen hijos? ¿Cómo es la relación de su mujer y de usted actualmente? ¿Cómo fue evolucionando? Dadas sus respuestas, diferenciamos 6 estadios del ciclo vital familiar por el que pasó el miembro de esta familia. En primer lugar, esta el inicio de la vida en pareja, en 1989 y después la conyugalidad, iniciada en 1992. Pasaron por el inicio de parentalidad, en 1992 y después en 1994. Tras esto pasaron al estadio de parentalidad con hijos pequeños, con las tres niñas y el niño mas pequeño, o parentalidad en curso del sistema educativo. Estadio en el que aun perdura por el hijo menor. Al igual que en el estadio de parentalidad de hijos adolescentes y de relaciones entre pares. Se encuentran en este ultimo la hija adulta, la mas mayor, y los padres, y ellos y las otras dos hijas de en medio están en el estadio de parentalidad de hijos adolescentes.

Genograma familiar: las preguntas relacionadas con el genograma familiar son: ¿podrías explicarme un poco el genograma que realizaste? ¿tienes relación con tus abuelos? ¿Cómo es la relación con tu madre? ¿volviste a mantener relación con tu padre? ¿Cómo reacciono ella tras lo de tu padre? ¿y tu? Podemos entonces observar que su genograma empieza a partir de la unión de sus padres. Con la madre posee una relación distante y con el padre, ya fallecido, una relación separada u apartada. Además, pone en presencia a su tía, y a los hijos de esta, con la que tiene una gran relación. A continuación, su matrimonio y su separación están indicados por la fecha y con un corte sobre la línea que implica relación. De donde aparecen sus 3 hijas y un hijo, en orden cronológico de nacimiento y el hijo, el primero, fallecido. Las uniones con estos serian de doble línea.

Estilos parentales: estos estilos se circunscriben a los grupos familiares, se desarrollan en su seno y son puestos en practica en el subsistema parental por los progenitores con

el fin de educar, influir y orientar a sus hijos para que puedan constituirse en relaciones sociales. Intentan infundir en sus hijos, de esta manera, valores y normas. Estas practicas son especificas de cada familia, pero al mismo tiempo comparten algunas características y similitudes con otras familias del mismo grupo social. Perduran en el tiempo y mantienen cierta estabilidad. Según Baumrind hay cuatro estilos parentales distintos: el autoritario, el democrático, el permisivo y el indiferente. Las preguntas de la entrevista que nos permiten conocer sobre los estilos parentales de esta familia son: ¿con tus hijos tienes buena relación? ¿a que se dedican? ¿los ves frecuentemente? ¿conviven contigo? ¿Cómo es la relación entre ellos? ¿se llevan bien? ¿recuerdas que métodos de crianza empleasteis?

Con la información obtenida concluimos que los dos estilos parentales empleados en esta familia fueron el autoritario y el democrático. El autoritario implica un estricto control y se exige un elevado nivel de madurez a los hijos. Va acompañado de una pobre comunicación y una escasa expresión emocional. Prima la obediencia de las normas y, en el caso de no cumplirse, se recurre al castigo. En esta familia emplearon este estilo con la primera hija, la mas mayor.

Con el resto de los hijos, con los otros tres siguientes, emplearon un estilo mas permisivo, pero guiándoles, aconsejando, poniendo retos en el camino. Poniendo limites en el caso de que fuesen necesarios. Por eso hablamos de un estilo democrático, no de uno permisivo. Les dejaban libertad dentro de un margen estricto, puesto que eran ya de por si lo suficientemente maduros como para imponer grandes series de normas. En el estilo democrático se exhiben altos niveles de comunicación, afecto, control y exigencias de madurez. Si bien ejercen el control, tienen en cuenta las necesidades y sentimientos de sus hijos, siendo así mas empáticos y flexibles. Ponen limites los cuales orientan a sus hijos, pero a su vez están dispuestos a escucharlos y llegar a un acuerdo mutuo.

Familia y crisis: la crisis es un estado situacional en el que cambian las cosas de un sentido al otro. Es un punto de viraje en el que se produce una mejora o empoderamiento. Es también un aprendizaje puesto que suele estar ligado al malestar o sufrimiento, por lo que se aprende tras ello, se fortalece. Según Pittman una crisis se produce ante la presencia de una tensión que afecta al sistema. La familia que atraviesa una crisis se vivencia desorganizada, perdida con respecto a su rumbo, disfuncional. Las pseudosoluciones ante las crisis a los fines de disminuir la tensión pueden excluir a uno de los miembros, como se da en este caso en concreto (separación). Estas es una solución fallida ya que quizás se reducirá la tensión inicial, pero de un modo inadecuado e ineficaz a la larga. Las tensiones originadas varían según la familia y pueden clasificarse según manifiestas u oculta, aisladas o especifica, permanente o temporaria, real o imaginaria, universal o especifica y debido a fuerzas extrínsecas o intrínsecas. La pregunta que ponen en evidencia la presencia de alguna crisis es ¿recuerdas algún acontecimiento, ya sea positivo o negativo, que haya marcado tu vida o la de tu familia? Podemos entonces apreciar que el paciente entrevistado ha vivenciado varios tipos de crisis; estructurales y accidentales.

En el caso de las accidentales se refiere a los momentos, de carácter manifiesto, aislado, temporal, real, especifico y extrínseco, en los que perdió mucho dinero debido a la crisis o a cualquier otro factor. Este tipo de crisis son como encuentros humillantes con el destino, de una sensación de ser tratado muy mal por la vida. Esta crisis no presenta culpabilidad familiar, aunque suele buscarse un responsable interno del malestar.

Además, el consultado sufrió de dos crisis mas. Primero, cuando fue integrante de su familia de origen, cuando fue hijo, surgieron tensiones de carácter especifico, no universal, mantenidas en el tiempo, y observables, tensiones características de familias multiproblemáticas. Esto surgió debido al abandono y mal trato del padre hacia su familia. Y, por otro lado, se presencia este tipo de crisis en su familia nuclear actual

debido a la separación entre el paciente y su mujer y, por lo tanto, la presencia de una desestructuración familiar.

Referencias:

Griffa M.C. y Moreno E.M. (2015). *Claves para una psicología del desarrollo, volumen II*. Buenos Aires: Lugar.

Losada, A., y Marmo, J. (2017). *“Hacia la Comprensión de los Procesos Familiares”*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Dunken.

Cierre de la Jornada: En un clima ameno se agradece a los expositores y se plantea la enorme necesidad de fortalecimiento de los grupos familiares, siendo que la solidaridad y las conductas prosociales posibilitan dar nutrición emocional a estos grupos primarios.

Julieta Marmo & Analía Verónica Losada.

Como citar este Documento: Marmo, J.; Losada, A.V.; et al. (2019). *Actas de la VI Jornada de Familia. Familia, Universidad y solidaridad*. Pontificia Universidad Católica Argentina.